

5-19-2014

Conflicto político y lenguaje literario en tres casos representativos: Guatemala, El Salvador y Honduras. Influencia y consecuencias de las políticas estadounidenses en Centroamérica

Reina María Borjas Alvarado
University of South Florida, rborjas@mail.usf.edu

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/etd>



Part of the [International Relations Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), and the [Latin American Studies Commons](#)

Scholar Commons Citation

Borjas Alvarado, Reina María, "Conflicto político y lenguaje literario en tres casos representativos: Guatemala, El Salvador y Honduras. Influencia y consecuencias de las políticas estadounidenses en Centroamérica" (2014). *USF Tampa Graduate Theses and Dissertations*.
<https://digitalcommons.usf.edu/etd/5188>

This Thesis is brought to you for free and open access by the USF Graduate Theses and Dissertations at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in USF Tampa Graduate Theses and Dissertations by an authorized administrator of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

Conflicto político y lenguaje literario en tres casos representativos:

Guatemala, El Salvador y Honduras.

Influencia y consecuencias de las políticas estadounidenses en Centroamérica.

by

Reina Maria Borjas Alvarado

A thesis submitted in partial fulfillment
of the requirements for the degree of
Master of Arts
Department of World Languages
College of Arts and Sciences

and

Master of Latin American, Caribbean and Latino Studies
Department of ISLAC
College of Arts and Sciences
University of South Florida

Major Professor: Pablo Brescia, Ph.D.

Rachel May, Ph.D.

Carlos Cano, Ph.D.

Date of Approval:

May 19, 2014

Keywords: derechos humanos, literatura, política latinoamericana, testimonio,
corrupción, política exterior centroamericana

Copyright © 2014, Reina María Borjas Alvarado

DEDICATORIA

A mi esposo e hijos que sacrificaron su tiempo para que yo pudiera cumplir mis aspiraciones profesionales. A mi prima Lourdes por estar al pendiente de mis hijos en mi ausencia. A mis compañeros y colegas que me apoyaron en cada momento, en especial a Jhon Cuesta y Débora Varela por su tiempo invertido en mi trabajo. A mi director de tesis que me exigió hasta el último momento de mi maestría para formarme intelectualmente, es para todos ustedes con agradecimiento y cariño.

ÍNDICE

Resumen	iii
Abstract	iv
Capítulo Uno: Introducción	1
Testimonio	17
Capítulo Dos: Guatemala	22
Contexto histórico del país	22
Ser bilingüe ¿condena o salvación?	26
¿Obligación o vocación?	34
El disfraz del imperialismo	40
Conclusión	45
Capítulo Tres: El Salvador	48
Contexto histórico del país	48
Búsqueda de justicia y defensa de los Derechos humanos	55
Alegorías de la guerra	64
La nueva generación de ocio	69
Conclusión	73
Capítulo Cuatro: Honduras	75

Contexto histórico del país _____	75
Todos contra el comunismo _____	81
Corrupción al servicio _____	87
Conclusión _____	92
Conclusión _____	95
Referencias _____	101

RESUMEN

Debido a la posición geográfica de Latinoamérica en comparación con Europa, Estados Unidos quiso concentrarse en el desarrollo económico de la región y creó nuevas políticas que ayudarían al crecimiento económico en Latinoamérica. Sin embargo, estas políticas tenían un segundo interés, el cual era prevenir la proliferación del socialismo en Centroamérica, ya que después de la Revolución Cubana, Estados Unidos sintió que era necesario evitar que los países vecinos llegaran a ser una amenaza para sus intereses en la región. No obstante, la intervención del gobierno estadounidense en Guatemala, El Salvador y Honduras se diluyó y los gobiernos nacionales se convirtieron en los nuevos protagonistas de la violación de los derechos civiles y humanos. A consecuencia de esto, surgieron grupos y líderes que decidieron luchar por una nación más justa. Es por esto que he elegido trabajar con textos de testimonio que nos ilustran algunas de las consecuencias de seguir políticas que favorecen a los más privilegiados, tales como también la austeridad, la violencia y la violación de los derechos humanos. Asimismo, pretendo analizar algunos cuentos cortos para ilustrar el sentir de algunos intelectuales en respecto a las condiciones sociopolíticas de sus respectivas naciones.

ABSTRACT

Due to the geographical position of Latin America in comparison to Europe, the United States focused on the economic development of the region and created new policies to help the economic growth in Latin America. However, these policies had a second interest, which was to prevent the spread of socialism in Central America, since after the Cuban revolution, the United States felt it necessary to prevent neighboring countries from becoming a threat to the region. Nevertheless, the U.S. government intervention in Guatemala, El Salvador and Honduras was diluted and national governments became the new protagonists of the violation of civil and human rights. As a consequence, there were groups and leaders who decided to fight for a more just nation. This is why I have chosen to work with testimonials that illustrate some of the consequences of following policies that favor the privileged, such as austerity, violence and violation of human rights. I have also analyzed some short stories (fiction) to illustrate the feelings of intellectuals in regard to the socio-political conditions of their respective nations.

CAPÍTULO UNO:

INTRODUCCIÓN

El análisis detallado del entorno político y económico de Guatemala, El Salvador y Honduras y su relación cercana con los Estados Unidos constituyen el punto de partida del presente estudio. El abuso de poder por parte de los Estados Unidos ha llevado a los países centroamericanos a la decadencia económica, social, y a una democracia inestable. Es así como la pobreza extrema y la constante violación de los derechos humanos y civiles se han convertido en las problemáticas más comunes entre estos países.

Mi propósito con esta tesina no es narrar la historia de Centroamérica y las políticas estadounidenses, sino exponer la relación que existe entre los hechos históricos sociopolíticos y la literatura. En los capítulos siguientes, pretendo resaltar como la literatura testimonial y el cuento corto han sido dos medios fundamentales para criticar y denunciar distintas problemáticas. Debido a las prolongadas luchas que se dieron en Centroamérica como consecuencias de las políticas macroeconómicas estadounidenses, se crearon muchas obras literarias con el objetivo de comunicar y expresar el sentir revolucionario de muchos combatientes, sobrevivientes, testigos y ciudadanos que

lucharon en contra de la pobreza extrema, la concentración del poder y la discriminación étnica. Asimismo, esta vertiente de la literatura ayudaba a registrar acontecimientos históricos de los movimientos populares que surgieron y la constante violación de los derechos humanos desde una perspectiva subjetiva.

Ya que el periodismo no era del todo una opción fidedigna, surge una forma de información colectiva en forma subjetiva conocida como literatura testimonial o literatura de la resistencia. De acuerdo a John Beverly, "the situation of narration in testimonio has to involve an urgency to communicate, a problem of repression, poverty, subalternity, imprisonment, struggle for survival, implicated in the act of narration itself" (32). Guatemala, El Salvador y Honduras cumplen al pie de la letra todas esas características del testimonio para comunicar lo que al periodismo no se le permite. El objetivo del testimonio es, a través del narrador omnisciente, narrar la "intra-historia" usando las técnicas de la novela moderna para contar la historia. En otras palabras, contar la historia desde la perspectiva de los que sufren las consecuencias de los conflictos. El narrador, según Beverly, habla por o en nombre de una comunidad o grupo.

En los siguientes párrafos daré un panorama de las políticas de Estados Unidos que causaron que los países centroamericanos aumentaran en deuda externa, pobreza y violencia. El Sistema de Bretton Woods (SBW) es el resultado de un proceso de

negociación entre los países industrializados para resolver la crisis financiera que surgió a causa de la primera y segunda guerras mundiales. El resultado de las negociaciones fue la creación de entidades financieras internacionales que ayudaran a impulsar las economías de los países que ratificaron dichos acuerdos. El primer organismo internacional creado por los acuerdos fue el Banco Mundial (BM), conocido originalmente como Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento Fondo (BIRF), facilitando la inversión capital para impulsar el crecimiento económico de los países afectados por la recesión mundial después de la segunda guerra mundial. Luego se creó el Fondo Monetario Internacional (FMI) el cual estableció un sistema monetario internacional en base al dólar y al oro.

El objetivo principal de ambas organizaciones financieras era promover el crecimiento económico de los países en déficit, como los países centroamericanos, y disminuir los niveles de pobreza a través del intercambio de divisas con reservas internacionales en base al dólar. Sin embargo, si hablamos de Centroamérica específicamente, podríamos debatir el acierto inicial de los acuerdos ya que los resultados (alza en la inflación y deuda externa) no fueron tan favorables como en el resto de los países latinoamericanos debido a la inestabilidad política de la región y la concentración del poder económico y social en una minoría que oprimía al pueblo.

Estados Unidos comenzó a tomar control mundial de las reformas económicas debido a la Segunda Guerra Mundial y al crecimiento acelerado de la industria. Ya que los países europeos estaban devastados económicamente a causa de la guerra, EE.UU. tomó ventaja de su posición privilegiada y fomentó iniciativas de desarrollo económico que tenían como objetivo mejorar las condiciones comerciales a nivel mundial. Ante esta situación, Roitman comenta que:

La iniciativa, así como la actividad productiva y el desarrollo económico, ha estado siempre en manos de una minoría monopólica que, apoyada en un férreo control del aparato de Estado y dependiente de los planes de modernización y ayuda económica puestos en funcionamiento por Estados Unidos en concomitancia con organismos de 'cooperación' internacional, ha gozado de los privilegios del crédito y de capital suficiente para expandir sus actividades (36).

Debido a la posición geográfica de Latinoamérica en comparación con Europa, Estados Unidos quiso concentrarse en el desarrollo económico de la región y creó nuevas políticas que ayudarían al crecimiento económico en Latinoamérica. Sin embargo, estas políticas tenían un segundo interés, el cual era prevenir la proliferación del socialismo en Centroamérica, ya que después de la Revolución Cubana, Estados Unidos sintió que era necesario evitar que los países vecinos llegaran a ser una amenaza

para sus intereses en la región. Hay que tener en cuenta que antes del SBW ya existía una política de “buena vecindad” con los países centroamericanos, en el cual Estados Unidos interfería directamente en asuntos políticos de los países de la región, “the Good Neighbor Policy was feasible because the dictators who ruled Central American republics met all of the United States’ legitimating requirements” (Zarate 40), lo que facilitó que las nuevas políticas proteccionistas favorecieran el monopolio. Los golpes de estado y la represión militar fueron aspectos en muchas ocasiones promovidos y financiados por Estados Unidos.

A pesar de que el modelo económico de Centroamérica había sido principalmente exportador de banano y café, con las nuevas demandas del SBW, dicha región cambió su orientación productora agrícola por una sustitución de importaciones debido a las demandas de la industrialización. Roitman comenta al respecto:

El conjunto de actividad productiva de la región cuya base era la exportación de café y banano se vio drásticamente disminuido y provocó un ciclo de estancamiento que afectó a toda estructura económica por igual, siendo lo más notorio la pérdida del poder adquisitivo y de salarios, la inflación, la contracción del mercado interno, la crisis financiera y de inversiones. Los problemas de déficit en la balanza de pagos y la baja de exportaciones supusieron, también, una suspensión general del pago de la deuda externa. (25)

Después de la guerra fría, Estados Unidos comenzó a tener un déficit por el alza del dólar. Esto creó que los países centroamericanos llegaran a un nivel de estancamiento económico debido al incremento de la deuda externa y a los problemas políticos. Por lo tanto, el Instituto de Economía Internacional llevó a cabo una reunión en Washington en la cual John Williamson, en búsqueda de una solución al desequilibrio macroeconómico, desarrolla una propuesta orientada hacia los países de América Latina. Es así como en 1989 surge el Consenso de Washington¹ (CW) con el fin de “encontrar soluciones útiles sobre la forma de afrontar en la región la crisis de la deuda externa, y establecer un ambiente de transparencia y estabilidad económica” (Casilda Béjas 19).

En principio se pensó que estas nuevas políticas serían una solución a la crisis financiera; sin embargo, en Centroamérica ocurrió todo lo contrario. Al comienzo, la sustitución de los productos tradicionales de exportación de la región por productos

¹ Esta nueva propuesta se caracteriza por diez puntos principales que son: disciplina presupuestaria, cambios en las prioridades del gasto público, la reforma fiscal encaminada a ampliar la base impositiva, liberación financiera, especialmente de los tipos de interés, tipo de cambio competitivo, liberación del comercio internacional, tipos de interés, tipo de cambio competitivo, liberación del comercio internacional, eliminación de las barreras a las inversiones extranjeras directas, privatización de empresas públicas, política desreguladora (económica y comercial), derechos de propiedad.

industriales (maquilas) trajo un incremento bastante aceptable con un alza en los empleos; sin embargo, cuando entró Asia en negociaciones industriales, Centroamérica se vio afectada extremadamente. Por lo tanto, esta medida fue una solución a corto plazo con consecuencias dañinas para la región.

Por otra parte, los efectos negativos del CW fueron mayores de lo que se esperaba, ya que la pobreza aumentó aceleradamente, y tanto la redistribución de bienes como las condiciones sociales aumentaron considerablemente. Debido a los desastrosos resultados de estas reformas, se ha considerado hacerle modificaciones al Consenso de Washington, ya que el mismo Williamson reconoció que no tuvo en cuenta temas relacionados a la equidad, "We know that poverty reduction demands efforts to build the human capital of the poor, but on the populist interpretation the Washington Consensus signally fails to address that issue" (7).

En este trabajo pretendo demostrar la importancia de la literatura (ficción) como medio registrador, de expresión y de difusión de las denuncias sobre la influencia y las consecuencias adversas de las políticas estadounidenses en Centroamérica (Guatemala, El Salvador y Honduras) desde la mitad del siglo XX hasta la actualidad. De igual manera, intento demostrar cómo la literatura sirvió de lucha pacífica en contra de las injusticias sociales y económicas que se hicieron sentir aún más a causa de la intervención directa de los Estados Unidos en las políticas centroamericanas.

La intervención del gobierno estadounidense en Guatemala, El Salvador y Honduras causó que estos gobiernos fueran protagonistas de la violación de los derechos civiles y humanos. A consecuencia de esto, surgieron grupos y líderes que decidieron luchar por una nación más justa. Es por esto que he elegido trabajar con textos de testimonio que nos ilustran algunas de las consecuencias de seguir políticas que favorecen a los más privilegiados, tales como también la austeridad, la violencia y la violación de los derechos humanos. Asimismo, pretendo analizar algunos cuentos cortos para ilustrar el sentir de algunos intelectuales en respecto a las condiciones sociopolíticas de sus respectivas naciones.

La elección de los textos no fue fácil por la amplia selección que existe en el mercado literario. Sin embargo, creo que es importante dar a conocer historias que no han sido tan estudiadas en profundidad. En el caso de Guatemala analizaré los textos de Víctor Montejo, *Testimonio: muerte de una comunidad indígena en Guatemala*; de Mario Payeras, *Los días de la selva*; y dos cuentos de Augusto Monterroso, “Míster Taylor” y “Primera dama” para mostrar cómo los indígenas fueron los más afectados a las consecuencias de las políticas macroeconómicas estadounidenses. En el caso de El Salvador, haré énfasis en los textos de María Teresa Tula, *Este es mi testimonio*, Mario Bencastro, con sus cuentos “Historia de payaso” y “El fotógrafo de la muerte” y Horacio Castellanos Moya con su obra *El asco* dando un enfoque en la violación de los

derechos humanos de las mujeres y los campesinos. Finalmente en el caso de Honduras, me centraré en la novela testimonial de Longino Becerra *Cuando las tarántulas atacan* y los cuentos de Waldina Mejía *La tía Sofi y otros cuentos* para mostrar el papel de los hondureños como intermediarios de los Estados Unidos en la región.

Estas obras ayudarán a ver la causa y efecto de las políticas extranjeras en la región. Centroamérica ha tenido un historial de gobiernos autoritarios bajo regímenes militares. El presente estudio se enfocará en dichos regímenes, particularmente de los países del triángulo norte centroamericano: Guatemala, El Salvador y Honduras. Para la mitad del siglo XX, estos países ya estaban sometidos a regímenes autoritarios. En Honduras, había una desunión política por parte de los dirigentes políticos que causó una inestabilidad permanente, con continuos golpes de estado acompañados de mucha corrupción. Para ese entonces, ya se consideraba una república bananera, nombre despectivo que se les dio a este país por ser un estado inestable políticamente, pobre, atrasado y corrupto. El Salvador, tras la guerra del fútbol con Honduras en 1969, creó una presencia militar en todo el país, generando un desacuerdo entre todas las instituciones no gubernamentales, incluyendo la iglesia católica y los sindicatos agrarios. En Guatemala existía una “democracia” de fachada en la cual Estados Unidos había participado de manera directa con la invasión en 1954 (Sierra).

Es importante mencionar que los efectos de las políticas estadounidenses han afectado directamente a la comunidad indígena de Guatemala, por pertenecer a la clase menos privilegiada. Debido a que estas reformas promovían la privatización y la sustitución de productos, en Guatemala se dio una masiva inversión extranjera que creó monopolios. Dichas inversiones generaron una inmensa brecha entre ricos y pobres, al igual que una constante discriminación racial. Para mediados del siglo XX, aproximadamente el cincuenta por ciento de las tierras pertenecían a la compañía estadounidense United Fruit Company, de las cuales solamente del dos al tres por ciento estaban cultivadas.

Las condiciones laborales de los indígenas eran deplorables y esclavizantes. De acuerdo a Cabarrús, “aparentemente la tendencia del capitalismo sería la de homogenizar lo más posible a los pueblos,... no sólo por la búsqueda de mercados, sino también por la necesidad de una mano de obra que esté en condiciones de servirle con los requisitos y normas fijadas por el avance de la técnica y de industrialización” (2). Esta situación era alarmante pues no permitía que el país siguiera su rumbo normal a la evolución; por el contrario, lo estancaba y lo devolvía al periodo de la esclavitud. Asimismo, el turismo que esta cultura “exótica” atraía era otra forma de producción para la industria. Por lo tanto, el indígena no era solamente un objeto de trabajo sino un objeto de explotación turística.

Adicionalmente, a mediados del siglo XX existía una diferencia muy marcada entre ladino e indígena en Guatemala. Esto contribuía a una discriminación racial que se daba tanto en el marco social como económico y que afectaba al país en general. Para esta época, Guatemala contaba con un porcentaje de población indígena muy alto, representado por el 39.9%. Cabarrús establece que “los ladinos campesinos pobres de Tecpán y, peor aún, los campesinos del oriente, no sólo no son solidarios sino rechazan el ser comparados con un indio” (2). Esta brecha entre ambos grupos contribuyó a que la estructura jerárquica de explotación, comunicación y respeto se fortaleciera por parte de los ladinos, dejando en el estrato más bajo al indígena.

Esta diferencia racial se reflejaba no sólo en el ámbito laboral sino en el social. Debido a diversidad de comunidades indígenas, 25, y los diferentes idiomas existentes en Guatemala, la educación y la información no eran proveídas de una forma homogénea. A pesar de que este país posee una variedad de lenguas oficiales, la educación multilingüe y la difusión equitativa de información no han sido una prioridad para el gobierno. En este aspecto, Adams and Bastos afirman que, “el estado trata a todos los ciudadanos por igual y no distingue a nadie en virtud de su origen, pero asume que existe una sola cultura y un solo tipo de ciudadanos desde el punto de vista cultural” (45). Este tipo de segregación por parte del gobierno no permitía que el nivel de discriminación étnica disminuyera; por el contrario, aumentaba

significativamente y mostraba a Guatemala como un país con altos niveles de analfabetismo.

El monolingüismo de los indígenas fue uno de los factores que permitió que los ladinos mantuvieran el control de los gobiernos y sus políticas. El sistema económico era controlado por los ladinos y favorecían el monopolio extranjero. No obstante, el presidente Jacobo Árbenz promovía reformas agrarias que afectaban negativamente los intereses de las inversiones extranjeras y trataba de disolver los monopolios extranjeros. Estas reformas no llegaron a cumplirse porque Estados Unidos conspiró contra su gobierno, sacándolo del poder con un golpe de estado. Pese a ese desacierto, durante el gobierno de Árbenz los indígenas lograron integrarse a la política de forma más directa, obteniendo cargos públicos en las alcaldías locales.

Durante los años 1980-1986, se vivió una época de violencia en la que los indígenas fueron los más afectados ya que miles de ellos fueron asesinados de forma cruel por el ejército. Esta violencia originó movimientos sociales tanto indígenas como ladinos que lucharon por los derechos de sus ciudadanos.

En El Salvador, por otro lado, la situación no ha sido tan diferente a la de Guatemala. A mediados del siglo XX, con la nueva política estadounidense de inversión extranjera y la industrialización, El Salvador incrementó la producción para la

exportación creando nuevos empleos, pero concentrando más las riquezas en manos de las minorías. Esto llevó a los campesinos a trabajar y vivir en condiciones deplorables. Ya que la población mayoritaria era campesina, el descontento por parte del pueblo salvadoreño con las condiciones de trabajo generó numerosas protestas sociales con las que la iglesia católica se solidarizó.

En 1932 se dio un levantamiento campesino que originó una masacre por parte del gobierno salvadoreño en la que murieron aproximadamente 30,000 campesinos. La causa de dicho levantamiento popular fue en respuesta al monopolio que gobernaba el país, conformado por catorce familias, y que estimulaba las condiciones de desigualdad entre terratenientes y campesinos. Pese a dicho infortunio, el legado que *la matanza* de 1932 dejó fueron grupos sociales revolucionarios que luchaban por los derechos de los campesinos. Después de este acontecimiento, el país fue gobernado por una serie de regímenes autoritarios militares apoyados en su mayoría por los Estados Unidos. Estos gobiernos perdieron credibilidad ante la población debido a que constantemente violaban los derechos humanos. A pesar de que el periodo entre 1960 y 1972 fue “democrático”, la oligarquía comenzó a tener una oposición bastante fuerte con la creación de varios partidos políticos, incluyendo el Partido Demócrata Cristiano (PDC) (White 81).

Nuevamente vemos cómo se repite la historia en El Salvador, pues Estados Unidos, evitando la proliferación del comunismo en Centroamérica, interfiere directamente en la guerra civil de los años ochenta, proporcionando las armas para que el ejército debilitara la guerrilla.

Los movimientos sociales en alianza con algunos miembros de la iglesia cada vez hacían más fuerte las demandas de un país más justo y alejado de la violencia. Sin embargo, el gobierno salvadoreño atacó directamente a la iglesia, asesinando a un sacerdote jesuita, Rutilio Grande. Este acontecimiento, marcó el inicio de la lucha en contra de los clérigos amigos del pueblo. Asimismo, dio comienzo al trabajo de Monseñor Oscar Romero, quien se solidarizó con los campesinos de las zonas más pobres y rechazó las formas de gobierno del presidente en curso y la ayuda por parte de los Estados Unidos. Por esta razón, el gobierno salvadoreño sintió que monseñor Romero era una amenaza. Es así como los escuadrones de la muerte (militares y policías vestidos de civiles) lo asesinaron a principios de 1980. Con este acontecimiento se dio inicio oficial a la guerra civil que duró aproximadamente doce años.

Desde los comienzos de la guerra hasta la firma de los acuerdos de paz, el país formó a hombres, mujeres y niños para pelear. Esto constituía un problema inminente ya que estos ciudadanos no sabían hacer otra cosa más que combatir. Esta crisis generó una masiva emigración de salvadoreños a los Estados Unidos, que iban en busca de paz

o de mejores condiciones sociales. Debido al gran número de jóvenes sin familia, estos jóvenes se agruparon en pandillas. Al ser detenidos por actos delictivos, muchos de ellos fueron deportados a sus países de origen. Al llegar a El Salvador con bases criminales, se convierten en lo que actualmente se conoce como maras.

Honduras, a diferencia de Guatemala y El Salvador, no tuvo una guerra civil que devastara pueblos enteros. Sin embargo, históricamente ha sido uno de los países del triángulo que ha tenido más golpes de estado. Esto demuestra que políticamente ha sido un país inestable y que su democracia ha estado constantemente en tela de juicio, aspecto que se observa también en la actualidad. Honduras ha sido desde el siglo XIX productor y exportador de banano. De hecho, la inversión extranjera, principalmente por parte de los Estados Unidos, ha sido uno de los principales ingresos del país. A pesar de esto, Honduras ha sido un país desconocido por el mundo y por lo tanto marginado. Por su situación geográfica es un país que sirvió de puente entre sus países vecinos y Estados Unidos durante los conflictos internos para entrenar y abastecer de armamento a los militares.

La inversión extranjera masiva en el triángulo centroamericano fue inevitable y a mediados del siglo XX, The United Fruit Company estaba completamente instalada en Centroamérica y controlaba más del cincuenta por ciento de las tierras y las exportaciones agrarias. En Honduras, por ejemplo, se implementaron las nuevas

reformas que Estados Unidos promovía a través del Banco Mundial, obteniendo préstamos para la industrialización pero disminuyendo la producción de banano y generando un desempleo masivo. Como consecuencia de esto, sindicatos de toda índole surgieron y las huelgas fueron los métodos de protesta. Al igual que el resto de los países, la oligarquía, en su mayoría militares, controlaba la economía. Sin embargo, las finanzas del país eran manejadas también por las compañías estadounidenses. Schulz y Sundloff comentan al respecto: “Honduras *soberanía* and *dignidad* were continually being violated. The country was being raped” (20). La corrupción y el alto índice de pobreza reinaban en esta época por la falta de empleo.

A pesar de que en Honduras no hubo una guerra civil, ésta no fue necesaria para masacrar al pueblo, pues los gobiernos militares eran déspotas y sanguinarios. Durante el periodo del presidente Carias, la violación a los derechos humanos fue muy extrema, a tal punto que su forma de gobernar fue conocida como “encierro, destierro y entierro” (Acker 74). La política anticomunista de los Estados Unidos fue el motor principal de la violencia de los gobiernos en Honduras, pues cualquier demostración de protesta en contra del gobierno fue considerada como comunista-marxista.

En la actualidad, Honduras se asemeja a sus países vecinos, pues la problemática social relacionada con la delincuencia juvenil es una plaga que se ha instalado en este triángulo geográfico. Lastimosamente, debido a su más reciente golpe de estado,

Honduras ha sobrepasado los niveles de delincuencia en comparación a Guatemala y El Salvador. Asimismo, podemos ver que los carteles de la droga han utilizado a Honduras como un medio de conexión para traficar hacia Estados Unidos, valiéndose de los servicios de los mareros como oficiales de protección.

En los próximos capítulos proporcionaré, un contexto histórico y político de cada país centroamericano y luego analizaré, con ayuda de las obras literarias, el fenómeno de causa y efecto de las políticas estadounidenses en Centroamérica. A partir de los protagonistas de cada testimonio y de los personajes de los textos de ficción (cuentos), demostraré la denuncia y crítica social que plantean cada autor desde su propio contexto y perspectiva. Por un lado, con el testimonio nos damos cuenta de cada una de las violaciones a los derechos humanos que se cometieron en estos pueblos. Por otro lado, a través de la ficción podemos ver una crítica más directa de los “errores” de los gobiernos centroamericanos en adoptar políticas que favorecen a los Estados Unidos.

Testimonio

Para hablar de la influencia de las políticas estadounidenses en Latinoamérica y para conocer el efecto real creado en los pueblos centroamericanos, es necesario conocer la visión de la historia desde la propia vivencia de las víctimas. Debemos separar la historia y la intrahistoria; así como también, la noticia y el testimonio para

comprender por qué en Latinoamérica predomina la literatura testimonial a partir de los años sesentas como una forma de denuncia social de los abusos de los derechos humanos. A través de la intrahistoria podemos profundizar y ver desde una perspectiva más humana los acontecimientos históricos que leemos en muchos de los libros de historia.

La literatura testimonial o literatura de resistencia, como también se le conoce, ha sido un género que se ha desarrollado en Latinoamérica y ha tomado un papel muy importante como medio de denuncia social de la violación de los derechos humanos y las consecuencias de la política estadounidense en Centroamérica. Hay que tener en cuenta que la narrativa (ficción) también hace una crítica a eventos sociales o personajes políticos dentro de una comunidad creando una conciencia en el lector de lo que ocurre dentro de su entorno.

Varios críticos han concluido que la novela testimonial ha existido desde los tiempos de la conquista en América, pero no es hasta la revolución cubana que se le dio crédito de ser de un género independiente. La gran cantidad de conflictos sociales a lo largo de toda Latinoamérica hizo de esta nueva narrativa un boom, debido a que los testigos quisieron poner por escrito los abusos cometidos por el gobierno. En Centroamérica se dio a conocer internacionalmente esta literatura después de que Rigoberta Menchú, indígena guatemalteca maya del departamento del Quiché,

publicara su libro *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*² en 1983. En este libro, ella cuenta su vida y la de su familia como representación de los indígenas en Guatemala. Su propósito era crear conciencia de las violaciones de los derechos económicos, sociales y culturales que sufren los pueblos mayas. Sin embargo, desde antes de Rigoberta, ya existían autores que escribían sus experiencias vividas en la guerrilla, injusticias cometidas por el gobierno y la discriminación de clases. James Sexton, Marco Antonio Flores Y Lizandro Chávez Alfaro son algunos ejemplos de autores previos a Menchú que escribieron literatura testimonial. Asimismo, hubo escritores, como Miguel Ángel Asturias, Claribel Alegría y Manlio Argueta, que escribieron novelas de ficción que criticaban los gobiernos en curso y las condiciones sociales.

Para tener un concepto definido de lo que es la literatura testimonial usaremos lo que John Beverly explica acerca de este tema:

By testimonio I mean a novel or novella-length narrative in or pamphlet form, told in the first person by a narrator who is also the real protagonist or witness of the events he or she recounts, and whose unit of narration is usually a 'life' or a

² La literatura de Rigoberta Menchú es de gran importancia cuando hablamos acerca de los derechos humanos y el testimonio. Sin embargo, por razones de espacio y con el fin de no desviar el enfoque de los textos en análisis, no profundizaré en este texto.

significant life experience. Testimonio may include, but is not subsumed under, any of the following textual categories, some of which are conventionally considered literature, others not: autobiography, autobiographical novel, oral history, memoir, confession, diary, interview, eyewitness report, life history, novela-testimonio, nonfiction novel, or 'factographic' literature. (30)

Así pues, la argumentación principal de este trabajo girará en torno al análisis de los textos testimoniales, en particular los aspectos básicos de la narrativa para profundizar la argumentación de este trabajo. Primero, en el texto de Montejo nos enfocaremos en la exposición y desarrollo de la historia, ya que a través de los detalles, en el recuento de los hechos, es que descubriremos la influencia estadounidense en Guatemala y la constante discriminación étnica. Segundo, en Payeras haremos uso del discurso refiriéndonos a los recursos o procesos de comunicación que emplea para contarnos cuál es la visión de la guerra para los "verdaderos" guerrilleros. Tercero, analizaremos la historia de Tula para ver la causa y efecto de revelarse contra el gobierno opresor salvadoreño, vinculado al capitalismo de los Estados Unidos. Cuarto, en la novela de Becerra resaltaré el papel de los narradores ya que esta historia está contada de una forma periodística y a través ellos conocemos hechos que excedieron todos los abusos a los derechos humanos por parte del gobierno hondureño.

Asimismo, incluiré algunos cuentos cortos (narrativa) para enlazar el testimonio y la ficción como medios críticos y denunciadores de una realidad que olvidaríamos si nos enfocamos en los relatos que encontramos en los libros históricos solamente. Para hacer este enlace trabajaré con cuatro textos testimoniales y cuatro textos de ficción. En cada uno de ellos podremos ver la influencia de los Estados Unidos como principal protagonista de los eventos ocurridos en la región. A su vez, podremos ver como esta presencia se diluye a medida que los gobiernos nacionales cometen abusos en contra de sus propios ciudadanos convirtiéndose en los nuevos protagonistas de las historias contadas por nuestros autores en análisis. Por lo tanto, la violación de los derechos humanos, desde todas las perspectivas, y el abuso de poder se vuelven los temas centrales en todos los textos.

CAPÍTULO DOS:

GUATEMALA

Contexto histórico del país

Guatemala era, desde antes de los comienzos del siglo XX, muy simpatizante de los Estados Unidos ya que el entonces presidente de la república Manuel Estrada Cabrera le permitió acceso a la United Fruit Company (UFC) para que pudiera hacer uso del capital nacional (recursos naturales y fuerza laboral barata). Esta compañía estadounidense se adueñó de puertos, ferrocarriles, transporte marítimo, correos internacionales de vastas latitudes de tierra en la cual plantaban banano. En 1931, el general Jorge Ubico Castañeda entró en poder y al igual que Estrada Cabrera estableció un gobierno dictatorial y favoreció muchos contratos a la UFC que le permitió retirar una obligación contractual para construir un puerto en la costa pacífica.

A mediados de los cuarentas, la economía tuvo un crecimiento razonable permitiendo el aumento de la clase media bien establecida en la sociedad. Para este entonces, podemos decir que Guatemala tenía una jerarquía social establecida. Por lo tanto, este nuevo grupo social presionaba políticamente al gobierno para que cesara con la dictadura, obligando a Ubico a renunciar a la presidencia y dándole el mando a la

junta liderada por el General Federico Ponce Vaides. Esta junta fue derrocada por la “Revolución de octubre” en 1944, llamando a elecciones populares en corto tiempo (Información Libre 2000).

El presidente electo Juan José Arévalo inició una apertura política, económica y social y llevó a cabo reformas sociales. Durante su gobierno se estableció el voto para las mujeres y el primer sindicato campesino. En las próximas elecciones democráticas de 1954, Jacobo Arbenz Guzmán ganó, y como Arévalo, creó una reforma agraria que benefició a los campesinos atacando de forma directa a la UFC. También, hizo una expropiación de terrenos vacíos a la UFC reconociendo el derecho a la propiedad privada en forma de usufructo a los indígenas. Estas reformas sociales no fueron vistas de manera positiva por los estadounidenses ya que las consideraban una amenaza a los intereses de los Estados Unidos y calificaron a Arévalo como un comunista. Sin embargo, Guatemala en comparación al resto de los países centroamericanos, era un país rico. Esa visión comunista del presidente fue creciendo por la supuesta afiliación a grupos caribeños comunistas que planeaban derrocar los gobiernos dictatoriales de República Dominicana, Venezuela, Nicaragua y Costa Rica (Glejeses).

En 1954, Estados Unidos, al verse acorralado y en desventaja por el gobierno en curso, presionó a organismos internacionales para que hubiera intervención sobre las políticas de Jacobo Arbenz. De acuerdo a Office of Historian del Departamento de

Estado de los Estados Unidos “[a]grarian reform was not the issue—comunism was”.

Tras una gran campaña anticomunista contra Arbenz, se organizó un plan de emergencia llamado la operación PBFORTUNE o plan de emergencia (conocido también como PBSUCCESS) por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) estadounidense para derrocar al presidente electo democráticamente. Consumado el golpe de estado, la UFC recuperó las tierras que se le habían expropiado por la reforma agraria y años más tarde cambió su nombre a United Brands.

A partir de entonces, las elecciones fueron un fraude completamente favorable para la cúpula castrense y la fuerza aérea tenía el apoyo incondicional de los Estados Unidos. La situación en el país se volvió deplorable para los indígenas y el conflicto entre guerrilla y militares se tornó cada vez más violento. Grupos revolucionarios armados fueron la respuesta a tanta violencia, injusticia y discriminación racial. En 1962 surgieron las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), en 1977 el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y en 1979 la Organización del Pueblo en Armas (ORPA). La violencia se extendió por un largo tiempo. Se estima que para los comienzos de los ochentas ya había una cifra aproximada de por lo menos 80,000 víctimas. En esta década, los grupos guerrilleros decidieron unir fuerzas para atacar al gobierno y surgió la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) en 1982, integrada por los movimientos

revolucionarios armados antes mencionados y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

Desde el golpe de estado de Arbenz hasta 1986, habían estado al mando del país presidentes de facto. En 1982 el general Efraín Ríos Montt tomó poder de la presidencia e implementó estrategias de exterminio más agresivas que los anteriores dirigentes políticos contra los guerrilleros. La mayor parte de los guerrilleros atacaban desde las montañas. Debido a la estancia de estos grupos en las altiplanicies, muchos indígenas los ayudaban proveyéndoles víveres, medicina y dándoles posada por corto tiempo. Esto ocasionó que el ejército tomara acción contra la población indígena de forma violenta. Durante el gobierno de Ríos Montt hubo la emigración más grande del siglo, más muertes de forma violenta y más desaparecidos.

En 1983, Efraín Ríos Montt fue depuesto del poder por golpe de estado dirigido por su ministro de defensa el general Oscar Mejía Víctores, quien asumió la presidencia y creó una asamblea constituyente para modificar algunas leyes para y hacerlas más democráticas. Con su presidencia se inició la “democracia” en Guatemala.

En 1987, se dieron las primeras mediaciones entre el gobierno y la guerrilla para dar cese a la guerra. Estas negociaciones se extendieron hasta los años noventa cuando se hizo realidad la de firma de los acuerdos de paz en enero de 1994. Durante este

prolongado arbitraje entre ambos lados, las persecuciones, desapariciones y asesinatos continuaron sin dar importancia a dichas reuniones de conciliación. Para lograr la culminación de los acuerdos de paz, Estados Unidos suspendió la ayuda militar y organizaciones humanitarias nacionales e internacionales intercedieron para erradicar los abusos contra los derechos humanos y la discriminación racial. Después de este gran acontecimiento nacional, Guatemala ha luchado día a día por la democracia total del país. Sin embargo, de acuerdo a la organización Manos Unidas “[t]odavía hoy, hay guatemaltecos que no desean sacar a la luz su pasado, que para acallar la evidencia continúan utilizando la fuerza de las armas y la extorsión” (Campaña XLIII).

En los siguientes textos analizar los textos tomando en cuenta algunos aspectos básicos de la narrativa para profundizar en la argumentación de este trabajo.

Primeramente, en el texto de Montejo nos enfocaremos en la exposición y desarrollo la de historia ya que a través de los detalles, en el recuento de los hechos, es que descubriremos la influencia estadounidense en Guatemala y la discriminación étnica. Después, en Payeras haremos uso del discurso refiriéndonos a los recursos o procesos de comunicación que emplea para contarnos cuál es la visión de la guerra para los “verdaderos” guerrilleros. Finalmente, en los textos de Monterroso manejaremos los temas que exponen crítica social del capitalismo y la relación con la historia de Guatemala.

Ser bilingüe ¿condena o salvación?

Testimonio: muerte de una comunidad indígena en Guatemala de Víctor Montejo es una novela que relata la travesía de un profesor de primaria de una aldea indígena cuando es capturado por el ejército por ser sospecho de tener afiliaciones con la guerrilla. Por su condición de ser bilingüe, maya-español, considera oportuno interceder por los aldeanos monolingües que no pueden comunicarse con los militares. Él relata cada experiencia vivida en el momento que lo detienen, lo trasladan a la prisión, los infortunios dentro del recinto y luego de que sale en libertad condicional. La novela está escrita en primera persona y es un protagonista de la masacre de la aldea “Tzalalá’ del departamento de Huehuetenango, Guatemala” (1). El autor, en el preludio, comienza con el nombre de la aldea; pero en las notas al pie de la página, aclara que el nombre no es real para proteger a la población de la cual él va a testimoniar. El libro fue publicado en el año 1993 cuando todavía se estaban negociando los acuerdos de paz. Por lo tanto, es lógico que el autor tome dichas precauciones: “En el caso de Guatemala, nunca ha habido censura legal sino que siempre se ha acudido a represión física para intimidar” (Barrera 75).

Asimismo, Montejo en el inicio nos presenta las condiciones en la que los aldeanos viven, el entorno en que se desarrollan, las condiciones de trabajo del narrador, quien es el protagonista principal de la historia, y las condiciones económicas

y políticas del país para establecer la diferencia que va a existir entre buenos y malos a lo largo de la trama. Es importante saber que la historia que cuenta el autor en el *Testimonio* es su vida cuando vivía en Guatemala. Por lo tanto, sabemos que es un testigo fidedigno de los eventos relatados en el libro y cumple con lo definido anteriormente por Beverley.

La autenticidad del autor en este caso, es necesaria para la evaluación del texto ya que estamos haciendo uso de la literatura testimonial y de acuerdo a Elisa Trejos Montero: “La literatura testimonial establece elementos de interpretación, pero su objetivo primordial es lo cotidiano atestiguado por una persona con un referente real” (57). *Testimonio* nos relata con muchos detalles las condiciones de pobreza en las que los indígenas viven a consecuencia del bajo costo de la fuerza laboral de la United Fruit Company:

Aquí, como en todas las comunidades indígenas, no existen cines, periódicos, televisión, luz eléctrica ni carreteras... muy pocos de ellos han logrado su sexto grado de primaria, pues la inmensa mayoría abandona la escuela después del tercer o cuarto grado; no porque no les guste la escuela, sino porque tienen que acompañar a sus padres en sus emigraciones a las fincas, o tienen que ayudar a sus padres en el cultivo del maíz, que es esencial para su sobrevivencia”.

(Montejo 1)

Durante el gobierno de Ríos Montt se crearon las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) armados por el gobierno con el propósito de impedir el desarrollo de grupos comunistas que intervinieran en las políticas entre Estados Unidos y Guatemala. Estas patrullas consistían de grupos civiles que protegían sus comunidades de las guerrillas. El relato de Montejo se origina por un mal entendido entre el ejército y las PAC: “los soldados llegaron vestidos de verde olivo para engañar a los patrulleros” (Montejo 5). La tarea de los civiles era impedirle el acceso a extraños a las aldeas y atrapar guerrilleros por órdenes de los militares, pero el error que cometieron se convirtió en un genocidio.

Cuando los militares llegaron y por fin los patrulleros se dieron cuenta que no eran guerrilleros, ya era demasiado tarde. Eso les costó la vida a muchos inocentes. De hecho, ellos no querían ser parte del organismo, pues los indígenas se consideraban personas unidas y sin maldad. Sin embargo, la misión de los militares era erradicar la guerrilla y necesitaban cerrarle las puertas a la guerrilla para que siguieran creciendo. Por lo tanto, obligaban a la población a pertenecer a la PAC: “No querían, fueron obligados por un oficial militar, hasta amenazados de muerte si no querían cumplir con las órdenes del ejército. El que no quería integrar la patrulla era considerado enemigo del gobierno” (Montejo 11).

Ahora bien, la situación económica en el país no era la más estable debido a la deuda externa por mantener una paridad del quetzal con el dólar. Los militares se aprovechaban de los encuentros con los campesinos para saquear sus casas y los altos militares se los permitían: “Los 50 *quetzales* que nos pagan mensualmente no son suficiente para mantener a nuestras familias y por eso nos dan la libertad de robar para tratar de obtener algo más que pueda compensar el bajo salario que nos dan” (Montejo 60). Sin embargo, la ayuda del extranjero llegaba al país, pero no para los pobres que no tenían ni las necesidades básicas. El gobierno utilizaba estos fondos para seguir con la lucha contra el socialismo que era una amenaza más para EE UU que para Guatemala en sí, el autor comenta al respecto: “¿cómo se puede hablar de paz en Guatemala si de afuera se sigue enviando más material bélico a estos pueblos pobres que lo que necesitan verdaderamente son fuentes de trabajo y educación para salir de su subdesarrollo?” (76).

El profesor quiso interceder por los indígenas que no hablaban el español y que estaban siendo acusados de facciosos, pero las cosas no salieron favorables para él. Uno de los arrestados, por miedo a ser detenido, lo acusó de escucharlo hablar con guerrilleros. Todo era una falsedad, pero durante la guerra, cualquier indicio de sospecha era suficiente para ser partisano; “[e]n otras palabras, para el ejército ser campesino, pobre e indígena equivalía a ser guerrillero” (Montejo 48). Los militares

tenían en su poder una lista de nombres de personas que “tenían” afiliación con los subversivos. Esta “lista negra” era elaborada con la colaboración de informantes que vivían en los pueblos de los indígenas. Los habitantes de Tzalala’ descubrieron dicho registro cuando les pidieron formarse y tener los documentos listos para la revisión:

Este fue un momento de muchísima tensión para todos los patrulleros, pues nadie podía imaginarse quiénes integraban la lista negra. Con la situación que se vivía en el país, cualquier persona podía condenar a muerte a cualquier persona, por envidias o rencillas personales, los ‘lenguazos’ y los chismes eran los más temidos por las gentes. En otras palabras, vengarse de algún adversario, por problemas personales, era muy fácil. Bastaba con denunciarlo o levantar falso testimonio en contra ante el destacamento, para quitarse de encima a cualquier individuo molesto”. (Montejo 28)

De este modo, el miedo fue la mejor herramienta del ejército para controlar la guerrilla. Sin embargo, el temor era en ambos bandos. Por un lado, los patrulleros obedecían por amenaza a ser torturados o asesinados; igualmente, los soldados torturaban y asesinaban por intimidación a ser castigados. Por otro lado, la población conspiraba en contra de sus propios vecinos por pavor a ser considerados guerrilleros. A pesar de que un gran número de las milicias eran de origen maya, actuaban como ladinos. El profesor pudo entender muchas de las actitudes negativas de sus paisanos

en su estadía en el recinto ya que tuvo un trato más favorable en comparación al resto de los detenidos. Muchos indígenas no tuvieron la misma suerte de él, luego de que los detenían, los torturaban y luego los mataban. Los militares indígenas por este miedo infundido se igualaban a los ladinos y se convertían en déspotas sin conciencia.

Por ejemplo, uno de los reos que estaba con él le comentaba una conversación que había tenido con un ex-militar y le dijo: “[l]e lavan el coco a uno y nos predisponen de tal manera que hasta a nuestros mismos padres les podemos ‘dar agua’ si así nos lo ordenan los jefes. Yo estuve tres años en el cuartel ¿y qué aprendí? Nada; lo único que le enseñan a uno es matar, matar y matar. Y lo pisado es que uno no sabe por qué está matando” (Montejo 78).

Otro factor a considerar es la separación de clases sociales en Guatemala que se ha visto marcada hasta en la forma de asesinar a los aldeanos. Los ladinos ocupaban los cargos militares más altos y eran más déspotas e insensibles a las formas de torturar y matar: “Los oficiales del ejército sabían que ascendían de grado, de acuerdo a su ‘heroísmo’ en los combates. En otras palabras, ellos podían ascender a puestos en la cúpula militar de acuerdo al número de ‘guerrilleros’ que mataban” (Montejo 32). Sin embargo, la formación que obtenían los soldados indígenas en los cuarteles era muy impetuosa que los hacía un tanto insensible también y era en formación contra el socialismo. Muchos de los indígenas y ladinos ni siquiera sabían exactamente por qué

peleaban o desconocían el significado del socialismo, simplemente seguían órdenes de los altos funcionarios, que lo que querían era cumplir con los preceptos del gobierno estadounidense. Algunos indígenas llegaban a creer en las convicciones de los militares y se volvían en contra de sus propias creencias mayas:

‘El comunismo es malo, nos va a quitar nuestras tierras. Hay que luchar por nuestras tierras’... Esta doctrina militar ha carcomido paulatinamente las bases de la cultura indígena, haciendo que el hombre Maya actúe en contra de su voluntad y destruyendo, de tal forma, lo m[á]s sagrado de las enseñanzas de nuestros ancestros: el respeto a la vida. (54-55)

La tortura psicológica para el profesor comenzó en el momento que llegó al destacamento militar, ya que la población en general comentaba que el que entraba en este lugar no salía con vida. Él necesitaba probar que las acusaciones en su contra eran falsas. El que su nombre no apareciera en la lista negra era de gran beneficio, pues no había una acusación formal por los informantes de la zona. Sin embargo, su “juicio” no se hizo posible hasta doce horas después de su ingreso al recinto. La noche fue eterna para el profesor. Las risas, insultos, gritos de los soldados torturando a los arrestados lo asustaban, pero más lo aterraban los llantos de sufrimiento de los muchos inocentes y “culpables”.

La salida del profe, como le llamaban los militares, del destacamento militar posiblemente haya sido una estrategia, ya que él había experimentado todas las calamidades que pasaba un guerrillero, con excepción de la muerte. Su partida fue condicionada a reportarse cada semana luego que regresara de la aldea y que diera un informe completo de las actividades fuera de lo normal en dicho lugar y que se convirtiera en un informante del ejército. Él lo hizo por una semana, pero cuando las cosas fueron escalando y obligándosele a decir nombres, no se sintió con la fuerza de continuar y se fue del país.

¿Obligación o vocación?

Los días de la selva de Mario Payeras es la historia de un grupo de guerrilleros contada desde las memorias de uno de los miembros de la guerrilla, Mario. Él hace uso del discurso narrativo presentando los personajes (Ejército Guerrillero de los Pobres), el espacio (la selva), el tiempo (1972-1979) y un estilo descriptivo-narrativo con un discurso literario directo desde la perspectiva del narrador para manipular la percepción de la guerrilla en el conflicto de Guatemala y demostrar que su lucha era por una causa beneficiosa para el país.

El texto de Payeras es una historia de dolor, pérdida, esperanza y sobretodo perseverancia. La historia de Payeras también podríamos considerarla una autobiografía ya que nos relata sus experiencias personales dentro del grupo

revolucionario. En esta obra, el autor describe sus vivencias como guerrillero en busca de integrar nuevas ideologías para cambiar el sistema político de Guatemala. Los personajes son jóvenes ladinos que tienen el anhelo de que su país mejore, que las condiciones sociales sean más justas y que la burguesía guatemalteca se reivindique con los indígenas. A causa de la intervención de la política exterior de los Estados Unidos, los niveles de pobreza habían alcanzado un récord. Asimismo, la discriminación racial se incrementó debido al surgimiento de la clase media que se formó con las inversiones de la UFC en el país. La influencia de los ideales marxista-leninistas fue clave en el movimiento guerrillero, ya que siguieron los pasos de la Revolución Cubana, especialmente los patrones del Che Guevara. Sin embargo, temían que su lucha fuera truncada como la de Bolivia. Ellos pensaban que “[l]a guerrilla se hallaba todavía en situación precaria, sin un solo conocido en territorio guatemalteco. En nuestro pensamiento estaba presente la derrota de Bolivia –la guerrilla solidaria en la selva, perseguida y sin base campesina” (19).

La guerra en Guatemala afectó mayormente a la población indígena, pero la guerrilla la originaron jóvenes que no eran descendientes directos de los mayas. Estos guerrilleros eran educados y, hasta cierto grado, autodidactas que se instruían con lecturas de toda índole, de las cuales muchas de ellas se fueron deteriorando por las condiciones del clima donde vivían. Dentro de las pocas obras que conservaban eran

“El año I de la revolución rusa, Cien años de soledad y El país de las sombras largas” (Payeras 18).

Los personajes presentados por el narrador son conscientes que la lucha va a ser difícil, pues ellos desconocen el territorio donde están entrando, la selva. Ésta también era el lugar temido por los militares pues para ellos también era una zona inexplorada. Sin embargo, los jóvenes deseosos de poder reclutar nuevos miembros se adentraron en la jungla. Todos inexpertos en cuestiones de vida silvestre, comenzaron a organizarse con el fin de sobrellevar las adversidades del lugar y las amenazas de los militares: “los helicópteros comenzaban a sonar desde el amanecer y dejaba de oírseles sólo al caer la noche, constantemente tras la pista de humo de cualquier reflejo que delatara nuestra presencia” (Payeras 23).

Estos protagonistas de la guerrilla eran jóvenes que conocían los intereses de los Estados Unidos en la región, especialmente el de la compañía que se adueñaba de un gran porcentaje de tierras para la cosecha. Estados Unidos quería mantener su política exterior de contrafuerza para impedir que el socialismo-comunismo se instalara en la región.

La ideología socialista que los guerrilleros pretendían difundir entre los nuevos integrantes era muy importante mantenerla entre ellos, “prometiéndonos a nosotros

mismos nunca cometer semejantes crímenes contra nuestra economía colectiva” (25).

Todos sufrían y trabajaban por igual por la lucha de hacer un movimiento fuerte para derrocar al gobierno. A medida que caminaban y encontraban calamidades en la selva, ellos buscaban la forma de aprender de cada mala experiencia para que las generaciones nuevas, dentro de la organización, pudieran ser mejores.

La población indígena es otro personaje importante dentro del texto de Payeras porque sin ellos la revolución no hubiera sobrevivido dentro de la jungla en la que se movilizaban. La guerrilla fue enseñándoles quienes eran ellos verdaderamente:

Atado a una cuerda vacía, envuelto en un trocito de nylon dejamos un mensaje donde explicábamos quiénes éramos y cuál era la razón de nuestra lucha, más el importe exacto de lo que nos llevábamos... El pequeño acontecimiento se convirtió en la mejor carta de presentación de la guerrilla, pues la historia de nuestra honradez circuló de boca en boca y trascendió con el tiempo el ámbito de la selva. (Payeras 27)

Este acontecimiento fue clave para la guerrilla, pues la imagen negativa que circulaba entre los pobladores de las cercanías de la selva dio un cambio. Muchos les brindaron apoyo a cambio de medicinas que cargaban, a pesar de que el idioma era una barrera de comunicación. Payeras nos muestra a una comunidad que vive en pobreza extrema privados de las condiciones básicas para sobrevivir. El estado tiene como

responsabilidad primordial proveer el bienestar para los ciudadanos, sin embargo, es el protagonista de la escasez y carencia de sus habitantes. Por otro lado, la guerrilla les ofrece una esperanza de cambio y les proporciona de lo que puedan tener a su alcance.

Las pequeñas poblaciones que existían en las orillas de la selva eran indígenas pobres que habían huido de las represiones de los ladinos y buscaban terrenos para hacer sus plantaciones: “la aldea se llamaba Rubelolom; que sus moradores eran indígenas kekchíes provenientes de Alta Verapaz y que habían llegado allí hacía muchos años, buscando tierras y huyendo de las arbitrariedades de los jefes políticos” (Payeras 51).

Otro de los personajes importantes en su relato es Fonseca, joven indígena de descendencia ixil que tenía dotes de liderazgo. Cabe mencionar que el narrador es muy específico en detallar todas las cualidades del nativo maya. Sin embargo, era un alcohólico como muchos indígenas mayas: “[v]icio de origen colonial, el alcoholismo es una peste que asola el altiplano y contagia a hombres y mujeres desde temprana edad. Fonseca, sin que a nosotros se nos alcanzara, tenía esta debilidad” (Payeras 152). Este vicio fue una batalla perdida para este joven. Debido a su condición, él fue detenido por el ejército y como él mismo lo manifiesta al final de la obra “[e]l amor a la vida había sido mayor que el compromiso contraído con los pobres de su país” (166). Él reveló

detalles muy importantes acerca de alojamientos, almacenes de armas, nombres y todo tipo de información exclusiva de la guerrilla.

De igual importancia, el estilo descriptivo que emplea el narrador para detallar el acercamiento con la comunidad indígena y las vicisitudes que enfrentaron para conocer las profundidades de la selva, causa una acertada simpatía en el lector. Él emplea una minuciosa cronología de los eventos que suceden y el lugar en que se desarrollan, las enfermedades y las secuelas que superan, los enfrentamientos que sobrepasan con animales, militares y aldeanos, y la prosperidad de la guerrilla. Él narra las acciones positivas y negativas de parte de la guerrilla para darle credibilidad a los acontecimientos en su relato. Ser simpatizante de los Asimismo, hace ver a los combatientes como héroes de guerra que luchan por el bienestar de todos los desprotegidos. Ellos son conscientes que el enemigo tiene un aliado (Estados Unidos) más fuerte que el de ellos (indígenas), pero tiene la esperanza que pueden llegar a triunfar como lo hizo Cuba.

El narrador defiende su postura como miembro del movimiento ante las acusaciones que se hacen contra la guerrilla, ya que el gobierno se ha creado una imagen falsa sobre ellos. A los indígenas les tomó tiempo entender la idea que fuera un grupo de ladinos los que dirigían la revolución contra el gobierno, “pero como la imaginación popular magnificaba todo lo referente a la guerrilla, quienes concurrían a

los mercaderes o se topaban con nosotros en los caminos nunca sospecharon que aquellos hombres de carne y hueso, con carga a *mecapal*, fueran los personajes reales de las leyendas que circulaban” (Payeras 106). La imagen que los indígenas tenían de los ladinos era la que descubrían cuando se internaban en las fincas de la UFC para poder obtener un sueldo que les permitiera sobrevivir mientras volvía la próxima temporada de sus milpas de cultivo.

Evidentemente, el dominio por color de piel u origen étnico como lo establece el filósofo chileno Alejandro Lipschutz con el término de pigmentocracia es una clara definición de lo que en Guatemala se vivió desde la colonización hasta la guerra civil (citado en Telles y Steele). Sin embargo, aunque los indígenas lucharon para erradicar el estigma o la discriminación social en base a las etnias, en la actualidad sigue vigente la discriminación de manera encubierta u oculta. Payeras nos ejemplifica estas diferencias de clases sociales entre los indígenas “para ellos, los hombres no se diferenciaban entre sí por su relación con los bienes materiales, sino más bien por la lengua y las costumbres” (108). El poder concentrado en un grupo reducido de ladinos o hispanohablantes hace que el nativo maya se sienta alejado de sentirse con los mismos derechos civiles.

El disfraz del imperialismo

Los cuentos de Augusto Monterroso son relatos cortos elaborados con ambientes y personajes ficticios que representan un momento histórico en Latinoamérica y critican los esfuerzos del imperialismo por establecerse dentro de los países tercermundistas. Anteriormente vimos las consecuencias de adoptar políticas diseñadas para potencias en países en vías de desarrollo, ejemplificadas con personajes reales a través del testimonio de los que sufrieron directamente y de los que lucharon para que se adoptaran políticas que fueran acordes a sus necesidades. Ahora veremos por medio de la ficción, lo que los intelectuales de la época pensaban y sentían la inmiscuyes de las políticas estadounidenses. El tema principal de los cuentos de Monterroso es la sátira, por medio de la cual expresa su descontento con los gobernantes de su país y de Latinoamérica en general y la solidaridad con los pobres.

En el caso de “Míster Taylor” podemos encontrar muchas observaciones en contra del imperialismo criticando el consumismo y la explotación de los pueblos pobres de Latinoamérica. La idea de producir sin importar los límites para satisfacer una sociedad de consumo es lo que transforma al personaje principal en un inversionista capitalista: “De inmediato concertaron una sociedad en la que Mr. Taylor se comprometía a obtener y remitir cabezas humanas reducidas en escala industrial, en tanto que Mr. Rolston las vendería lo mejor que pudiera” (Monterroso 6).

Para ver la ironía en el cuento debemos ver el paralelismo de la ficción y la realidad del país, ya que Monterroso metaforiza las situaciones de Guatemala con el relato. Primero, la función de Mr. Taylor es producir y explotar el “patrimonio” de los indios para exportar y satisfacer la demanda adquirida en el extranjero. La United Fruit Company se instaló en Guatemala apropiándose de sus tierras y produciendo, sin beneficio para el país, ya que no pagaba impuestos. Monterroso en su cuento nos muestra un paralelismo de la realidad con su historia: “obtuvo de las autoridades no sólo el permiso necesario para exportar, sino, además, una concesión exclusiva por noventa y nueve años. Escaso trabajo le costó convencer al guerrero Ejecutivo y a los brujos Legislativos de que aquel paso patriótico enriquecería en corto tiempo a la comunidad” (6). Esto es una sátira ejemplificando lo que los presidentes como Estada y Ubico le permitieron a la UFC durante sus periodos presidenciales.

Segundo, el producto exportado por Mr. Taylor fue de mucha aceptación en el extranjero, al punto que en todas las casas había una cabecita. Similar fue la popularidad de las frutas tropicales de Centro América en el mercado internacional por considerarlas exóticas: “las cabezas alcanzaron aquella popularidad que todos recordamos” (Monterroso 6), “Un hogar sin correspondiente cabeza tenía por un hogar fracasado” (7). Irónico es el uso de la terminología de democracia para referirse a capitalismo porque debido a la demanda del consumo, los pobres indios están

desapareciendo “pero la democracia es democracia y, nadie lo va a negar, en cuestión de semanas pudieron adquirirlas hasta los mismos maestros de escuela” (7). Estados Unidos quiere imponer sus ideas imperialistas en un país donde los que tienen los medios económicos es un número muy reducido.

Tercero, la disminución de cabezas fue cada vez mayor y las opciones se agotaban al extremo que los pocos ciudadanos dormían con el temor de ser los próximos víctimas de su propio monopolio. La UFC se sintió cada vez sin salida cuando Arbenz llegó al poder y comenzó a implementar nuevas leyes para expropiarle tierras y hacer reformas agrícolas. Centroamérica con el fin de querer tener un crecimiento económico ha permitido que Estados Unidos entre a tomar decisiones políticas de forma indirecta a sus países. Sin embargo, los resultados no han sido los más favorables para la región. La realidad es que el propósito central de su política exterior es simplemente defender su posición como potencia mundial y favorecer sus intereses económicos y políticos.

En el caso de “Primera dama”, Monterroso hace una crítica de las condiciones de pobreza que las políticas estadounidenses han llevado a los pueblos subdesarrollados. La ironía es más presente en este cuento ya que la Primera dama toma un papel importante en una obra benéfica para los niños desnutridos del país. Ella es una parte esencial dentro de los actos artísticos del evento. El relato nos muestra las condiciones

sociales que Guatemala enfrenta para el tiempo de la narración. El objetivo principal de la esposa del presidente es ser reconocida talentosamente y por ende usa la compasión para sobresalir artísticamente.

La hipocresía de la primera dama con respecto a la obra de caridad que estaba haciendo se hace más evidente al momento que ella se da cuenta que hay un escaso número de espectadores. A ella le importa más el hecho que no la van a ver muchas personas y no que no se van a recaudar suficientes fondos para la fundación, pues de este acto depende que su popularidad crezca. Sin embargo, Monterroso le da un toque de ironía:

El Director explicó sin apuros que estábamos allí movidos por un alto espíritu de solidaridad humana, que había muchos niños subalimentados cosa con que el Gobierno era el primero en lamentar porque como le había dicho personalmente el Presidente cuando lo llamó para hacérselo ver hay que hacer algo por esos niños en interés de los altos destinos de la patria mueva usted las conciencias remueva cielo y tierra conmueva los corazones en favor de esa noble cruzada (32).

Los participantes eran personas adineradas; sin embargo, los fondos no fueron suficiente para establecer la fundación para los pobres: “El Directo General le informó

muy elaboradamente que tenían utilidades de \$7.50” (Monterroso 36). No obstante, ella ofreció darle cien pesos de aportación a la causa. Este ejemplo nos muestra la indiferencia de la clase alta por los problemas del pueblo. En un evento donde el propósito es recaudar fondos y que se recaude lo que los mismos pobres pudieron haber ofrecido entre ellos, es lo que demuestra que el verdadero propósito es meramente cumplir con acto de presencia haciendo la vista a un lado de los verdaderos problemas de la sociedad.

Monterroso nos muestra que no solamente hay estrechez económica, sino indiferencia por parte de los funcionarios públicos para resolver las condiciones. La pobreza es muy extrema y los niños son los que están sufriendo las consecuencias. La idea del comunismo es un tema sensible que el autor exterioriza en el cuento en forma de burla entre la conversación del presidente y el Director General de Educación “Mi idea es que me autorices para tratar de conseguir algo de dinero y fundar una especie de Gota de Leche semioficial. ¿No te estarás volviendo comunista, vos?” (26). La influencia de EE. UU. y su combate contra el comunismo es más que evidente. Guatemala al ser aliado con este país no puede entrar en acciones que parezcan socialistas porque corren el riesgo de perjudicar la “ayuda” que recibe del gobierno americano.

Asimismo, Monterroso nos expresa de forma indirecta cuáles son las consecuencias de tratar de ir en contra del gobierno de derecha que está en poder: “El director le advirtió en broma que tuviera cuidado porque estaba leyendo un librito sobre marxismo, a lo que [el presidente] repuso sin dejar de reírse que no se lo fuera a ver el Director de la policía porque lo podía joder” (26).

Conclusión

Después de analizar estos textos, vemos que existen varias interpretaciones de la historia. Cada testigo la expone como la vive y la recuerda. Debemos ver cada una de ellas como el efecto de las consecuencias de las políticas estadounidenses que hicieron de Guatemala un país pobre y vulnerable a los cambios políticos militares. Una de éstas es la persecución étnica, que por tratar de querer defender el derecho más importante (la libertad social), los llevó a una pobreza extrema y a su vez, a ser perseguidos, torturados y asesinados.

La búsqueda de la democracia en su totalidad es todavía un reto para todos los países latinoamericanos. Sin embargo, cuando hay una historia de abuso a la integridad del respeto, a la dignidad humana, a la libertad y a los derechos de todos los ciudadanos, es aún más un desafío por aventurarse a esa búsqueda por establecer un sistema político que sea justo e imparcial para gobernar democráticamente de forma autóctona.

Los autores de los abusos de los derechos humanos cambian de la misma forma como cambian los intereses de los gobernantes que toman las riendas del país. Estados Unidos pasa de ser el autor principal de las condiciones extremas de desigualdad económica y social, y el gobierno nacional se convierte en el personaje principal de genocidio y terror para los ciudadanos indígenas.

Víctor Montejo y Mario Payeras nos relatan las condiciones del país desde una perspectiva diferente. Por un lado, Montejo nos muestra la visión de los indígenas que sufren los atropellos cometidos por los militares y la constante violación de los derechos humanos que los guatemaltecos vivían durante el conflicto militar. Por otro lado, Payeras nos detalla cada una de las adversidades que los guerrilleros sufrieron en búsqueda de una aceptación por parte de la comunidad guatemalteca, especialmente la indígena, para luchar en contra del modelo capitalista que Estados Unidos había cimentado en el país.

CAPÍTULO TRES:

EL SALVADOR

Contexto histórico del país

El Salvador es un país con una extensión territorial mucho más pequeña del resto de los países vecinos y la densidad poblacional es extremadamente alta, conforme a su tamaño. La mayor parte de sus habitantes ha sido campesina por generaciones que se dedicaba al cultivo del café. De acuerdo al censo de 1930, la población analfabeta era 78.8% y los propietarios 8.2%. Esto nos muestra que la mayor parte de la riqueza del país estaba concentrada en un grupo de personas muy reducido. El control de los cafetales lo dirigían las “catorce familias” –número simbólico– u “oligarquía criolla” por ser descendientes directos de españoles, el cual era un 0.2% aproximadamente.

La producción de café fue el medio principal de ingreso nacional alcanzando el “90% total de la exportaciones” (Peña 94), lo que creó una demanda de empleo en el área agrícola. Los medios de transporte mejoraron para movilizar el producto; por lo tanto, los ferrocarriles fueron introducidos al país creando más empleos. Sin embargo, la industria del café no sólo era un medio económico para el país, sino un medio de hacer política exterior. Esto causó tensión entre la población campesina y la oligarquía

porque las condiciones de trabajo no eran favorables para los empleados. El resultado de esta resistencia de parte de la clase trabajadora motivó al gobierno a crear leyes que protegieran los intereses de los gobiernos oligárquicos.

Después de la Gran Depresión en los Estados Unidos, y debido a que el café era un producto de lujo, las exportaciones comenzaron a decaer. La dependencia del capital extranjero, especialmente de los Estados Unidos y Alemania, causó una crisis financiera en el país. Con las elecciones libres de 1930, el Dr. Arturo Araujo del Partido Laborista llegó a la presidencia, con apoyo de estudiantes, obreros y el Partido Comunista Salvadoreño, pero antes se habían implementado nuevas leyes laborales que beneficiaron al trabajador. Para este tiempo el movimiento comunista estaba tomando fuerza entre los ciudadanos salvadoreños. El general Maximiliano Hernández Martínez derroca al Dr. Arturo Araujo, presidente electo democráticamente, en 1931 por no mejorar las condiciones económicas y no mantener en orden el proletariado dando inicio a los gobiernos dictatoriales. Los campesinos se levantaron contra el gobierno de Martínez que en vez de mejorar las condiciones económicas del país, redujo los sueldos hasta un 75% en un periodo de dos años (Peña 101).

Este descontento por parte de los campesinos desató una respuesta violenta por parte del gobierno en la que murieron más de cien mil personas, en su mayoría indígenas, acontecimiento conocido como "La Matanza". El líder, Farabundo Martí, fue

detenido y asesinado posteriormente. Después de vencer a la insurrección, el general Martínez implementó nuevas políticas económicas para mejorar las condiciones del país. Él eliminó momentáneamente la deuda externa, creó el Banco Central de Reserva y el Banco Hipotecario, entre otras reformas que ayudaron a mantener el país a flote.

En los años 50, después de tres golpes de estado y la promulgación de una nueva constitución, se crearon nuevos partidos políticos, entre ellos el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) y el Partido de Unificación Social Democrática (PUSD). En 1956, el coronel José María Lemus hizo reformas de corte socialdemócrata pero de beneficio oligárquico promoviendo el modelo de sustitución de importaciones que promovía la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), en las cuales las economías latinoamericanas adoptan la industrialización y determinan los tipos de productos que generan mayor rentabilidad. Luego fue depuesto de su cargo por golpe de estado.

Entre 1951 y 1968 se crearon muchos organismos para ayudar a promover la integración centroamericana y para fomentar el desarrollo económico en la región, tales como la ODECA, la NAUCA, la SIECA y el BCIE.³ En 1969, se produjo “la guerra del

³ ODECA, Organización de Estados Centroamericanos; NAUCA, Nomenclatura Arancelaria Unificada Centroamericana; SIECA, Secretaria de Integración Económica Centro Americana; BCIE, Banco Centroamericano de Integración Económica.

fútbol” o guerra de las 100 horas con la invasión del sur de Honduras. Este acontecimiento cambió las relaciones entre ambos países. El Salvador abandona el Mercado Común Centroamericano: “Honduras congeló las cuentas bancarias de las empresas salvadoreñas y la carretera Panamericana fue cerrada por más de 20 años, lo que afectó el transporte de las mercancías al resto de Centroamérica” (Historia de El Salvador 160).

Los años 1960-1972 se consideran como una época democrática, ya que se redactó una nueva constitución que prohibía doctrinas en contra de la democracia, se crearon movimientos opositores válidos, impuesto sobre la renta, se nacionalizó el Banco Central de Reserva y se fomentó la industria de productos textiles, eléctricos, papel, derivados químicos y del petróleo. Después de este periodo, se vuelven a producir levantamientos populares por desacuerdos con los gobiernos, ya que el pueblo se da cuenta realmente que el poder está centralizado en un grupo de terratenientes en conexión con los Estados Unidos. Los líderes buscan mejoras en las condiciones de trabajo. La iglesia católica toma un papel muy importante dentro de las protestas, pero de forma organizada. Los sacerdotes tratan de educar a los feligreses para que puedan mejorar sus condiciones de vida en forma pacífica y organizada en grupos llamados comunidades eclesiales de base.

Los sacerdotes Rutilio Grande y Monseñor Oscar Arnulfo Romero son símbolos de lucha pacífica para muchos salvadoreños. Ambos fueron asesinados por promulgar libremente las injusticias sociales y la violación de los derechos humanos. Romero era un líder de los pobres y los desprotegidos. La muerte de Romero, quien llamaba a la conciliación a través de sus homilías dominicales transmitidas por radio a todo el país, dio inicio oficialmente a la guerra civil en El Salvador en 1980. Previo a su muerte, él había escrito al gobierno estadounidense para que retirara el apoyo militar al régimen en curso. Asimismo, les habló a todos los militares que estaban asesinando inocentes diciéndoles:

Hermanos, son de nuestro mismo pueblo. Matan a sus mismos hermanos campesinos. Y ante una orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: "No matar". Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios. Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo de que recuperen su conciencia, y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. (Romero 03-23-1980).

El país llegó a una inestabilidad social debido a los movimientos populares que el gobierno tirano implementó. Algunos de estos movimientos incluían normas para "establecer el orden" como el toque de queda y el escuadrón de la muerte. Estos grupos los integraban soldados vestidos de civiles que se dedicaban a buscar a los rebeldes y

los asesinaban. Por un lado, el ejército crecía en número y en armamento con el financiamiento de los Estados Unidos que tenía la idea de erradicar la proliferación del socialismo y el comunismo. Por otro lado, la resistencia aumentó y se organizó mejor, esto dio origen al movimiento guerrillero Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)⁴ para luchar por los derechos de los ciudadanos (White).

Las condiciones sociales del país eran deplorables durante los años ochenta a causa de los enfrentamientos entre el gobierno y la guerrilla. La mínima sospecha de afiliación con grupos subversivos era suficiente para ser encarcelado, torturado y asesinado. En 1992, se firman los acuerdos de paz y se da por terminada la guerra civil. El conflicto armado duró doce años aproximadamente y se estima que murieron más de 75,000 personas y hubo alrededor de 9,000 desaparecidos. El FMLN se convirtió en un partido político y se integró a las elecciones democráticas del país.

Durante el periodo de la guerra, miles de personas emigraron al exterior por temor a sufrir las consecuencias del conflicto o como exiliados políticos. Este éxodo masivo, especialmente a los Estados Unidos, eran en su mayoría jóvenes o familias desunidas y esto creó un nuevo problema a la sociedad salvadoreña, lo que se conoce

⁴ Participación de cinco grupos guerrilleros: el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN), el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL).

como maras. La dificultad que tiene el gobierno para controlar las maras, es el nuevo reto que le dejó la guerra. Los salvadoreños combatieron la guerra civil y ahora combaten la “guerra” contra las maras.

Después de conocer un poco de la historia, es importante también estar al tanto un poco de la cultura en la cual María Teresa Tula se desenvuelve. Latinoamérica se ha caracterizado por mantener una cultura patriarcal en la que la mujer se somete al marido sin objeción alguna. Sin embargo, los patrones de enseñanza que las madres inculcan a sus hijas(os) hacen de esta sociedad un ente machista que no permite que la mujer tenga los mismos derechos y responsabilidades que el hombre. Durante la guerra civil en El Salvador, las mujeres no tenían una representación importante dentro de la lucha, pero sí eran torturadas y maltratadas de igual forma que los hombres. María Teresa Tula, con su libro *Este es mi testimonio*, nos narra con detalles su vida personal, en la organización de COMADRES y las experiencias de sus colegas para crear conciencia de la desigualdad de derechos que las mujeres tienen en la sociedad en la que vive. Asimismo, nos muestra la represión y el terror del diario vivir en las calles de El Salvador y el abuso de los derechos humanos que cometió el gobierno durante el conflicto armado patrocinado casi en su totalidad por los Estados Unidos.

Igualmente, Mario Bencastro, con sus cuentos “Historia de payaso” y “El fotógrafo de la muerte”, hace una crítica de las condiciones precarias en la que los

salvadoreños vivían durante la guerra civil. Sus personajes representan sectores de la sociedad salvadoreña que trataban de llevar una vida “normal” dentro de un sistema opresor. Los entornos en los que los personajes se desenvuelven son representaciones similares a los que María Teresa Tula relata en su testimonio. Con esta relación de la ficción y el testimonio nos damos cuenta de la opinión de los intelectuales acerca de los eventos inhumanos en los que se desenvolvía la sociedad salvadoreña.

En cambio, Horacio Castellanos Moya nos muestra la sociedad de la posguerra en su obra *El asco*. Esta obra presenta temáticas que en la actualidad son recurrentes en El Salvador y en toda Latinoamérica. Éstas son el conformismo, la falta de interés cultural, la asimilación del capitalismo a través del consumismo y el desencanto, entre otros. Después de la guerra, el gobierno salvadoreño se enfrentó con un nuevo reto, estabilizar las condiciones sociales. Sin embargo, la situación en el país es aún un reto debido al alto índice de criminalidad por la delincuencia organizada.

Búsqueda de justicia y defensa de los Derechos humanos

La guerra en El Salvador fue el resultado de las protestas de los pobres por una vida digna y salarios justos. La muerte de muchos campesinos, religiosos y defensores de los derechos humanos es solo un ejemplo de las consecuencias de la lucha antimperialista. El testimonio de María Teresa Tula es una muestra de cómo se pueden violar los derechos humanos, en todos los aspectos, cuando existen gobiernos opresores

que acceden a las prioridades de la oligarquía y sus simpatizantes extranjeros. María encara un papel protagónico y nos presenta, a través de su testimonio, la lucha de los derechos de la mujer que ella ejerce durante el periodo de la guerra civil por medio de participación activa en COMADRES, organización que se dedica a velar por los derechos de los salvadoreños.

No obstante, en ciertas ocasiones, la narradora pasa de ser protagonista a ser testigo y nos narra episodios de otras víctimas del conflicto armado. Ella detalla su historia para crear conciencia de las condiciones en las que la mujer salvadoreña se desenvuelve y los obstáculos que han vencido para poder tener una representación en la sociedad machista de su país. John Beverley explica acerca del narrador en la novela testimonial: "The narrator in testimonio is a real person who continues living and acting in a real social history that also continues" (42); por lo tanto, constatamos la validez del argumento de María Teresa Tula, ya que ella sigue avocando por los derechos humanos.

Desde el inicio de la narración, podemos ver que la pobreza es parte de la cotidianidad de los salvadoreños, así como también el machismo. Ella nos relata el estilo de vida de austeridad que llevaba su abuela, su madre y ella misma por la falta de recursos económicos. Las tres generaciones no pudieron tener acceso a la educación y, ni siquiera a un espacio privado. Pobreza que los salvadoreños vienen arrastrando

desde los años 30 por la mala administración de los presidentes. Asimismo, Tula menciona repetidamente cómo los hombres se aprovechan de las mujeres, las maltratan, las embarazan y luego las abandonan. Esta idea de que el hombre puede tener varias mujeres a la vez, irrespetando a sus parejas, es un círculo que se repite por generaciones: “El señor con quien mi abuela trabajaba siempre trataba de aprovecharse de todas las mujeres jóvenes que vivían en su casa a medida que iban creciendo. Él siempre trataba de seducirlas dándoles regalos, zapatos o dinero. Sus hijos hacían lo mismo” (Tula 14). En muchas ocasiones las mujeres de escasos recursos son las más utilizadas por los hombres, como es el caso de las empleadas domésticas.

Los valores morales son transmitidos por las madres a sus hijas de forma muy diferente a la de los hombres “Mi abuela me decía cosas sobre lo que es ser niña. Yo podía sentir la diferencia entre niños y niñas” (Tula 13). Para Tula, ver a los hombres igualados en deberes dentro del hogar fue una experiencia sorprendente, pues ella no se había formado en una sociedad ecuaníme. En las siguientes citas podemos observar la imagen masculina con la que Tula creció:

Mi papá era muy cruel con mi mamá y la dominaba teniéndola encerrada en una casa. Él hacía hasta las compras para que ella no saliera... Algunas veces él [mi padrastro] la golpeaba horriblemente. Era muy celoso, aunque mi mamá no se fijaba en nadie... Mi hermano me golpeaba sólo porque era hombre. Me decía

que él era mi hermano mayor y que tenía que hacer lo que él dijera. (Tula 11, 17, 18)

Ella aprendió a valorar a su esposo y dejar de lado las enseñanzas maternas machistas que adquirió por las experiencias vividas durante su infancia y adolescencia. Su esposo era un hombre diferente y no seguía el patrón que ella había conocido desde la infancia. Él era un hombre responsable con la familia, buen padre, buen esposo y sobre todo un hombre que la respetó la mayor parte del tiempo.

El desarrollo de la historia de Tula, como luchadora de los humanos, comienza desde el capítulo cuatro con la huelga del Ingenio azucarero cuando “los trabajadores decidieron parar el Ingenio durante la temporada más fuerte, que es a principios de octubre hasta marzo” (37). Las condiciones de trabajo de los salvadoreños eran muy malas y hasta en ciertas ocasiones inhumanas. A pesar de que el esposo de ella no tenía un cargo en la azucarera muy “malo”, no era en los mejores ambientes. Debido a la falta de seguridad para los empleados, muchos sufrían accidentes y varias veces eran de gravedad: “Él era herrero... para afilar las cuchillas... Algunas veces estas chispas les quemaban las ropas o los quemaba a ellos. Ni si quiera tenían guantes ni ningún tipo de protección... Incluso les caían chispas en los ojos” (38). Esto nos indica que el único interés de los propietarios era producir al menor costo posible, idea capitalista que llegó a América Latina con el consenso de Washington. Este grupo de empresarios, que eran

miembros de la cúpula del país, eran los que gobernaban el país. Su propósito era querer pertenecer a la competencia del mercado mundial, que no era más que una forma indirecta de incrementar el capital estadounidense, sin respetar los derechos de los trabajadores: “Los dueños querían que le Ingenio nunca parara de trabajar porque iban a dejar de ganar dinero” (39).

Después de la huelga, María Teresa Tula comenzó a involucrarse en la vida política y social del país. Con el arresto de su esposo conoce a los miembros de COMADRES (Comité de Madres y Familiares de Presos, Desaparecidos y Asesinados Políticos de El Salvador). En la organización, ella aprende a conocer la diferencia de género que existe en el país y de las verdaderas condiciones económicas y sociales del país. Los medios de comunicación estaban influenciados por los grupos económicos del país, por ende “los medios de prensa escrita, televisiva y radiofónica trabajaban amparados en políticas que corresponden completamente a un fin específico del grupo por el cual son administrados” (Reyes 66). Por un lado, esto impedía que las noticias de la realidad social y proletaria no estuvieran al alcance de los ciudadanos y fueran imparciales. Por otro lado, la información en el extranjero era desconocida por falta de interés o difusión distorsionada, completamente parcial: “Los periódicos, salvo pocas y destacadas excepciones, relativamente conceden poca extensión a las noticias mundiales y sólo unas líneas a las noticias del resto de América... en estos tiempos, la mayoría de

los reportajes se centran sólo en hechos revolucionarios o violentos” (Matthews y Silvert 16-17).

La búsqueda de libertad para su esposo llevó a Tula a descubrir el problema común de muchas mujeres, la violencia doméstica por parte de los hombres. En COMADRES había mujeres únicamente que se dedicaban a buscar a sus hijos y esposos desaparecidos. Ellas hacían este trabajo que nadie quería hacer por tener vínculos con guerrilleros. En Tula despertó el deseo de lucha porque en El Salvador existiera paz y tranquilidad y, sobretodo, igualdad de derechos para las mujeres. Estas madres se reunían y comentaban sus problemas personales como grupo de apoyo. María Tula tuvo problemas con su esposo después que saliera en libertad. Él era considerado un preso político, por lo tanto, las posibilidades de encontrar un trabajo eran muy escasas. Esto ocasionó muchos problemas para la pareja de María. Su esposo dejó de ser el esposo atento y cariñoso y se convirtió en el “típico” hombre salvadoreño, violento y machista. Sus problemas matrimoniales fueron, por un momento, la causa para que ella se hiciera al margen de la organización.

El compañerismo que María había encontrado en COMADRES y el espíritu de líder que había desarrollado la hicieron retomar sus ideales de lucha por un país más justo y pacífico. En la organización la orientaron a pensar en la idea de que “las mujeres tienen los mismos derechos humanos como todos. Puede que él salga y trabaje, y lleve

dinero a la casa, pero vos también trabajás lavando, planchando y cocinando. Lo único que a vos no te pagan un salario por eso. Vos tenés los mismos derechos que él” (Tula 73).

A medida que María detalla su desarrollo como miembro en la organización, podemos darnos cuenta de la situación caótica que viven los salvadoreños. El gobierno impuso la censura para evitar la proliferación del comunismo: “la música de protesta estaba prohibida, pero se formaban muchos grupos de música popular en el Salvador y también ellos eran censurados por las autoridades” (63). Asimismo, se implementó el toque de queda para impedir que la guerrilla se organizara para contraatacar a los militares, pero esto no sólo afectaba a todos los grupos de defensa social, sino también a las COMADRES “Si la gente andaba en la calle después del toque de queda podían ser asesinados legalmente. Al principio el toque de queda era de las doce de la noche hasta las cinco de la mañana, pero después lo pusieron de las seis de la tarde hasta las seis de la mañana del día siguiente” (107).

El país vivía en medio del terror. La desconfianza separaba familias, amigos y compañeros de trabajo. Las personas que luchaban por mejorar las condiciones del país no eran conocidas realmente por sus compañeros de lucha por temor a ser delatados cuando los torturaban. Las madres eran conocidas con nombres falsos por motivos de seguridad. Ellas no sólo protegían su vida, sino la de sus familiares también. Los

muertos terminaban en fosas comunes porque sus familiares temían ser identificados y terminar de igual forma. Las COMADRES dedicaban su tiempo a documentar los cuerpos torturados y mutilados que aparecían por todo el país para que sus familias pudieran encontrarlos sin miedo a ser víctimas de la guerra:

Algunas veces cinco, diez, quince cuerpos aparecían en diferentes lugares.

Entonces íbamos a tomarles fotos. Algunas compañeras usaban lentes oscuros y pañuelos para esconder su identidad. Tomábamos fotos y las enseñábamos a la gente que andaba buscando a sus familiares desaparecidos. Este trabajo era bien peligroso. Era aún más peligroso para las familias ir a reclamar los cuerpos una vez que los encontraban.

Algunas veces las madres sabían dónde estaban los cuerpos de sus hijos pero no los podían sacar o siquiera dar a conocer su pena. La táctica de los militares durante este periodo era matar a toda la familia de la persona que consideraban peligrosa. (Tula 112)

La guerra de El Salvador fue una de las más financiadas por los Estados Unidos con el propósito de erradicar el comunismo de la zona. Las tácticas que usaban los militares eran reportadas desde dos perspectivas, los derechos humanos gubernamentales y no-gubernamental. Sin embargo, el gobierno manipulaba la

información que se llevaba al extranjero. Por lo tanto, los verdaderos hechos sólo se dieron a conocer hasta finales de la guerrilla con los tratados de paz.

Durante esta situación, la iglesia católica de El Salvador fue aliada de los pobres. Muchos líderes religiosos perdieron la vida por luchar por los salvadoreños que exigían una vida más digna y condiciones de trabajo más justas. Monseñor Oscar Romero fue el que se atrevió a enfrentar al gobierno públicamente. María lo recuerda en su historia porque él era un apoyo para las madres. Él se encargaba de denunciar abiertamente los desaparecidos con nombres y apellidos que los familiares y ellas mismas no podían hacer por las leyes promovidas por el gobierno: “Lo que más me sorprendía era ver a Monseñor Romero en las reuniones. Él nos ayudaba a pasar anuncios por la radio... Él decía que éramos madres sufridas buscando a nuestros hijos y que pedíamos a las autoridades que los liberaran” (57).

Sin embargo, muchas de las compañeras de la organización fueron detenidas, torturadas y violadas repetidamente para obtener información acerca de las otras integrantes. Las aprehendían con la acusación de ser subversivas comunistas. Muchas eran calumniadas con falsas denuncias para desaparecerlas. Los militares sabían que ellas estaban documentando los actos atroces que cometían contra los salvadoreños y que tenían contacto con organizaciones internacionales en pro de los derechos humanos. Esto era un peligro porque la ayuda que recibían para “combatir el

comunismo” llegaba de los Estados Unidos. Una imagen negativa pondría en riesgo de las relaciones internacionales.

COMADRES no sólo se dedicaba a buscar desaparecidos, sino a buscar métodos para que la mujer tuviera mejores condiciones de vida y que se respetaran sus derechos como mujer. La lucha de estas mujeres fue doble. Tula nos presenta su historia de vida en un país lleno de prejuicios machistas para presentar las condiciones de pobreza e injusticia social en la que les tocó vivir a los salvadoreños. En la actualidad, Tula sigue en la organización buscando justicia contra los culpables de tanta violencia.

Alegorías de la guerra

Después de conocer la finalidad de las ayudas financieras de los Estados Unidos y sus efectos en las familias, vamos a descubrir las opciones que los salvadoreños tienen ante estas situaciones. *El árbol de la vida* es un libro de cuentos cortos que narra historias de la guerra civil en El Salvador. Al igual que María Tula, Mario Bencastro nos da ejemplos de lo que era vivir en El Salvador durante la guerra civil. A pesar de que Mario hace uso de la ficción para contar la situación en El Salvador, sus cuentos dan información necesaria para poder darnos cuenta que s la historia se repite en todos los países del tercer mundo que denuncian las injusticias y la violación de los derechos humanos. Más que una denuncia social, su libro está lleno de crítica contra una entidad que no permite que sus ciudadanos puedan vivir en un territorio de paz. Con este libro

podemos darnos cuenta que entre más nos alejamos de la realidad, más objetivos podemos ser con la crítica. Con la denuncia social de Tula nos informamos de lo que ocurrió y con la crítica de Bencastro nos damos cuenta de lo que no se hizo para evitar lo ocurrido.

“Historia de un payaso” es su primer cuento y como su nombre lo indica es acerca de un circo que no puede seguir funcionando por la falta de público. El espacio del cuento es la capital, en donde se sienten más fuerte los conflictos de la guerra. El narrador del cuento es el dueño del circo, que es el payaso. Éste ha heredado el circo y el carisma de payaso de su padre. Este cuento está lleno de metáforas que representan un evento en la guerra. Al igual que el payaso, el FMLN fue un movimiento de lucha que heredó el nombre de otro guerrillero que peleó por los derechos de los campesinos.

El circo lo podemos interpretar como una representación del pueblo salvadoreño. Este circo está dotado de riqueza artística como lo estaba El Salvador con su agricultura. El circo no tiene espectadores y va yéndose a la quiebra. El Salvador durante el conflicto no producía por estar enfocado en la erradicación del comunismo y el capital nacional estaba en declive. Los miembros del circo desertan porque no hay espectadores debido a que su interés se desvió por la guerra. De igual manera, los campesinos ya no se enfocaban en las cosechas, sino en cómo enfrentar los militares. El cuento también nos muestra la realidad de enfrentamiento entre amigos y colegas “He sabido que un

acróbata ingresó a la guerrilla, y que un payaso se hizo guardia. Absurdo sería que se enfrentaran. Esos hombres que antes hacían comedia juntos, entonces harían tragedia derramando su sangre” (Bencastro 18).

Bencastro también nos muestra la pérdida de seres cercanos como en el caso de todos los animales que el payaso vende o dona por falta de recursos, debido a la crisis económica del país. Los salvadoreños perdieron muchos de sus seres queridos y se vieron obligados a renunciar a sus hogares por miedo a ser detenidos y muchos hasta prefirieron abandonar el país. La vestimenta de payaso con su sonrisa pintada y una lorita es lo que le queda al dueño del circo. A los salvadoreños sólo les quedó la esperanza y los deseos de salir adelante con una sonrisa fingida para poder sobrellevar el dolor que les causa la guerra. La esperanza está en los niños y es por eso que luchan los pobres, para que sus hijos puedan tener un país más equitativo. Bencastro finaliza el cuento con ese mensaje de esperanza:

Señoras y señores, me iré por esas calles teñidas de sangre y de consignas políticas, sin volver la mirada a la plaza donde estuvo el circo por última vez.

Atravesaré todo San Salvador, todas las calles de la destruida ciudad, hasta que por fin encuentre un niño. Y puede ser que al ver este payaso ambulante el niño esboce una sonrisa. Una sonrisa amplia, pura, inocente, infantil. Porque entonces

esta historia, aunque no del todo feliz, terminaría con una sonrisa. Porque al fin y al cabo, señoras y señores, es una historia de payaso". (Bencastro 21)

En el cuento "El fotógrafo de la muerte", el narrador nos cuenta la historia de un periodista y un fotógrafo que están buscando información acerca de la situación de los derechos humanos en El Salvador. La oficina donde se encuentran reunidos es la Comisión de Derechos Humanos. La historia está escrita de forma circular que a su vez es una paradoja, ya que desde la ironía del relato, el lector puede percibir que el autor quiere proyectar esperanza. No podemos dejar de lado la realidad de El Salvador con respecto a los abusos de los derechos humanos. A pesar de que el cuento está relatado meramente con personajes ficticios, debemos tener claro que el propósito del autor es criticar un evento socio-político real que afectó a toda una nación. Por lo tanto, el fotógrafo y el periodista son representaciones de los integrantes de las organizaciones no gubernamentales que dedicaron su tiempo y arriesgaron sus vidas durante la guerra.

Bencastro coincide con María Tula en la misma problemática de anonimato que se vivía en El Salvador durante la guerra. Es indudable que el gobierno cometió muchas atrocidades por complacer a la administración de EE. UU. para "prevenir la difusión del comunismo" en Centroamérica. La mayor parte de la narración es en diálogo, ya que el periodista está haciendo la investigación de lo que ocurre en el país con respecto a la violación de los derechos humanos. Es irónico que el periodista busque la información

donde Teófilo, el fotógrafo, y no con alguna oficina gubernamental. Teófilo nos afirma lo que María Teresa nos relata en su testimonio respecto a la identidad en público: “¿Me permite que tome unas fotografías? Preguntó el fotógrafo. Si, puede tomarle al local pero no a mí, aclaró Teófilo” (55).

El cuento tiene una narración circular ya que comienza y termina en el mismo lugar y con la misma idea. Son dos escenas que pasan simultáneamente: el periodista buscando a un representante de la Comisión de los Derechos Humanos, y las personas buscando a sus familiares desaparecidos. Esto nos indica que eran eventos cotidianos durante ese periodo oscuro de la historia de El Salvador, por lo tanto debían de continuar sus vidas, siempre en la búsqueda de una respuesta. Teófilo desapareció y otro fotógrafo lo remplazó. Esto lo ejemplifica Bencastro en la siguiente cita:

El empleado fue a sacar una fotografía de una gaveta y la entregó al periodista. Este, al observarla, no pudo contener una lágrima, buscó asiento en una silla y, por un momento, estuvo en silencio, con la cabeza inclinada sobre el pecho y la mirada suspendida en el oscuro piso de la oficina. La Comisión sufre en carne propia los mismos abusos que trata de denunciar, dijo el empleado. ¡No puede ser que esta horrenda imagen represente la realidad! ¡No puede ser! (67)

Bencastro usa a un periodista como personaje principal de la historia para hacer énfasis en que las imágenes son recuerdos que quedan plasmados. De igual forma, todas las violaciones que sufrieron los salvadoreños son recuerdos en sus memorias plasmados como imágenes. A veces las palabras no pueden expresar una escena de horror, en cambio una fotografía nos mostrará cada detalle posible.

La nueva generación de ocio

Los temas que Moya desarrolla en sus obras son el efecto de una sociedad de ocio, que después de vivir el conflicto antimperialista, termina asimilando los aspectos consumistas del capitalismo. El único deseo que esta nueva sociedad tiene es llenar sus bolsas de dinero dejando de lado las humanidades y los aspectos humanitarios. Su obra está llena de desencanto. Algunos críticos le llamarían “la generación del cinismo”, aunque Moya no se considera de ninguna generación. En una entrevista dijo:

Soy poco amigo de la adjetivación, de las etiquetas y de los encasillamientos; creo que la literatura siempre está más allá. He sabido de otra de esas definiciones: ‘la generación del desencanto’. Me parece que académicos y críticos necesitan estos términos como puntos de apoyo para ordenar sus lecturas. Aunque también es evidente que mi generación padeció un desencanto con el tipo de sociedad que emergió de la guerra civil. (Castellanos 2013)

El asco es una novela narrada en primera persona en forma de monólogo. El narrador, Edgardo Vega, es un salvadoreño que se vio obligado a regresar a su país por causas mayores, la muerte de su madre. Vega cuenta sus experiencias durante su estadía en San Salvador. Este narrador está influenciado por la literatura de Thomas Bernhard, novelista, dramaturgo y poeta austriaco, retratando con pesimismo todo lo que se refiere a su país natal.

Después de los acuerdos de paz, los salvadoreños esperaban un país mejor, en progreso; sin embargo, muchos intelectuales como Moya se desencantaron con los “nuevos cambios”. *El asco* nos muestra cada una de las realidades del país, un tanto exageradas, para desahogar ese descontento con lo que se ha convertido su país adoptivo. Muchos simpatizaron con esta realidad descrita por Moya, pero otros las percibieron como ofensas. Él critica todo lo que concierne a la sociedad salvadoreña en general, sin dejar a nada o nadie fuera de su crítica. Edgardo Vega critica a los salvadoreños así:

Este pueblo está reñido con el arte y con las manifestaciones del espíritu; su única vocación es el comercio y los negocios, por eso todos quieren ser administradores de empresas, para manejar mejor sus comercios y negocios, y por eso todos se postran ante los militares, porque estos aprendieron a ser comerciantes eficaces y montaron negocios de primera gracias a la guerra... una

cultura sin ninguna vocación de registro o memoria histórica, sin ninguna percepción de pasado, una 'cultura-moscardón'. (Castellanos 84)

Las condiciones actuales del país no han cambiado mucho desde la guerra. Los altos niveles de delincuencia son similares a los que existían cuando el conflicto armado estaba latente. Los nuevos protagonistas no son los militares, sino los mismos ciudadanos que están enfermos de consumismo "San Salvador es una versión grotesca, enana y estúpida de Los Ángeles, poblada por gente estúpida que sólo quiere parecerse a los estúpidos que pueblan Los Ángeles... la hipocresía que los lleva a desear en lo más íntimo de su alma convertirse en gringos" (Castellanos 51). Moya hace referencia a los jóvenes que migraron a los Estados Unidos y que muchos de ellos se convirtieron en delincuentes, adoptaron las formas de vestir, hablar y actuar de los mexicanos y estadounidenses que pertenecían a pandillas. Al ser deportados a El Salvador, ellos quieren seguir con sus mismas formas de vida que tenían en Los Ángeles. Los Estados Unidos les fomentó la violencia a los salvadoreños pero ahora que están en este país no los acepta.

Adicionalmente, Edgardo crítica la crisis de homosexualidad en la iglesia católica, la falta de educación de los gobernantes políticos, el presidente de la república y los expresidentes, su familia y su conformismo, la ciudades urbanizadas, el transporte público, los médicos, los profesores, las universidades que solo buscan lucrar con los

estudiantes, los periódicos, los lugares turísticos, la comida, el folclore y la delincuencia, entre otras, que es la nueva guerra que tienen los salvadoreños. En resumen lo que más le molesta a Edgardo es la hipocresía del FMLN:

Y lo peor son esos miserables políticos de izquierda, Moya, esos que antes fueron guerrilleros, esos que antes se hacían llamar comandantes, éstos son los que más asco me producen, nunca creí que hubiera tipos tan farsantes, tan rastreros, tan viles, una verdadera asquerosidad de sujetos..., luego que se cansaron de repetir esas estupideces que llamaban sus ideales, ahora se comportan como las ratas más voraces, cambiaron el uniforme militar del guerrillero por el saco y la corbata... me da lástima pensar en todos esos imbéciles que murieron a causa de estas ratas (Castellanos 33).

Horacio Castellanos Moya expresa en su libro todas las emociones que le produce la sociedad de la posguerra al mando de los que proclamaban el marxismo-leninismo como la nueva forma de cambiar la sociedad, y verlos convertidos en lo que eran sus enemigos capitalistas. Este escritor critica a todos los miembros de la sociedad porque después de vivir un conflicto armado de la magnitud que fue en El Salvador, todos actúan como si fue en vano tanto derramamiento de sangre. La sátira con la que este personaje habla demuestra el descontento con una sociedad de ocio que no aprendió de los errores del pasado.

Conclusión

Después de analizar estos autores y sus obras podemos concluir que El Salvador ha sido un país que ha tenido la presencia de los Estados Unidos en toda su evolución socio-político desde el siglo XX hasta la actualidad. En principio, las políticas económicas orientadas a Centroamérica provocaron una brecha muy grande entre ricos y pobres ya que la oligarquía era un número muy reducido de salvadoreños, doce familias. Por un lado, las condiciones de trabajo de los obreros fueron injustas y provocaron que ellos exigieran mejores salarios y mejores condiciones laborales. Por otro lado, la mujer exigía derechos de igualdad en todos los ámbitos.

Luego, Estados Unidos financió una guerra que causó asesinatos masivos y una alta violación de los derechos humanos. María Teresa Tula nos hace conciencia del proceso de transición que llevó a las mujeres a mejorar sus condiciones dentro de una sociedad controlada por hombres bajo la violencia y abuso doméstico. Asimismo, nos muestra las condiciones en las que el país se encontraba bajo el gobierno déspota de los militares. Mario Bencastro también nos muestra las violaciones de los derechos humanos que los Salvadoreños sufrían durante la guerra civil.

En la actualidad, los Estados Unidos ha creado nuevas leyes para controlar la migración salvadoreña y la deportación masiva de jóvenes. Esto ha originado una sociedad de ocio, consumista y con altos niveles de criminalidad que se comparan a los

números de muertos de la guerra. Horacio Castellanos Moya critica a la sociedad actual de El Salvador que se ha sumido en el capitalismo implantado por los Estados Unidos. Esto resulta irónico, pues anteriormente muchas personas murieron luchando por combatirlo. Asimismo, critica a los dirigentes del país que no han logrado sacar al país de la crisis aun después de los acuerdos de paz.

CAPÍTULO CUATRO

HONDURAS

Contexto histórico del país

Honduras es un país que no ha experimentado una guerra civil. Sin embargo, ha estado en medio de las guerras civiles de Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Con la influencia de las políticas estadounidenses, se ha convertido en el intermediario de la región centroamericana. Este país ha pasado por una larga experiencia de gobiernos militares.

La rivalidad entre los partidos políticos liberales y conservadores en Centroamérica han hecho de Honduras un país poco democrático. Debido a esta inestabilidad política, varias constituciones fueron escritas de acuerdo a los intereses de los presidentes en curso. Estados Unidos manipuló en varias ocasiones los gobiernos hondureños para su bienestar capitalista. Debido a esto, Honduras ha dependido del capital extranjero para mejorar su economía. A comienzos del siglo XX, la United Fruit Company y la Standad Fruit Company hicieron que las remesas del país aumentaran a más de cuarenta millones de dólares. Los gobiernos le permitieron a estas empresas que cultivaran grandes cantidades de tierras al norte del país a cambio de infraestructura,

inversión que Estados Unidos claramente protegía. Esto causó que se creara una división de clases en el país -los del norte, ricos; y los del sur, pobres-debido a la falta de desarrollo en el sur.

Es así como la corrupción y el soborno se fueron desarrollando desde los principios del siglo XX con la producción de banano. Este problema es el que no ha permitido que el país pueda crecer democráticamente. La imposición de gobiernos autoritarios por parte de los países vecinos tampoco ha colaborado para que Honduras comience a tener procesos democráticos. En el periodo de 1920 a 1923, hubo diecisiete intentos de golpe de estado con ayuda de los países fronterizos contribuyendo a la inestabilidad del país. Estados Unidos, en un intento por cuidar sus intereses, intercedió para que se llevara a cabo un acuerdo de paz. Luego de esto, la economía hondureña mejoró hasta mediados del siglo con la exportación de banano y otros productos agrícolas.

A mediados del siglo, la fuerza laboral que dependía de las bananeras disminuyó a causa de la crisis económica mundial originada después de las guerras mundiales, provocando una reducción considerable de las exportaciones de frutas tropicales. A partir de esto, el gobierno buscó productos alternos para la exportación como la carne, el algodón, el café, la azúcar, la madera y el tabaco. Estos nuevos mercados contribuyeron a que Honduras mantuviera su economía estable (Acker).

Durante el periodo del Dr. Ramón Villeda Morales (1957-63), hubo algunos intentos de mejorar las condiciones de los hondureños. A modo de ejemplo, Villeda obtuvo préstamos del FMI para estabilizar la moneda y fondos del Banco Mundial para mejorar la infraestructura. También colaboró en la creación de sistemas de ayuda social como el seguro social, la reforma agraria y el nuevo código del trabajo. En 1960, dentro de su mandato, se creó el Mercado Común Centroamericano (MCCA) para estimular la economía de la región. Sin embargo, los terratenientes no quedaron satisfechos con las nuevas leyes establecidas por Villeda, hecho que generó que fuera derrocado por golpe de estado en 1963, tomando el poder el coronel Oswaldo López Arellano y muchos políticos se fueron al exilio. Él anuló la reforma agraria y los sindicatos campesinos fueron perseguidos por el gobierno.

López Arellano fue un presidente con mucho éxito en las políticas exteriores. En consecuencia, se creó el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), pacto militar entre países de Centro América y Estados Unidos. Sin embargo, con “la guerra del fútbol” en 1969 se rompieron los convenios con El Salvador. Honduras comenzó a tener graves problemas económicos, razón que generó que los ilegales salvadoreños fueran acusados de la situación financiera del país. Muchos de ellos fueron expulsados del país, lo que a su vez mantuvo una rivalidad constante entre estos dos países. Esta situación puso en riesgo el MCCA (Sierra). En 1970, hubo elecciones “democráticas”.

Sin embargo, el presidente electo no tuvo una buena aceptación por parte de la población debido a su mala administración. Los campesinos se organizaron para protestar por la matanza de varios de ellos por los militares y por paralizar la reforma agraria. Es así como Oswaldo López Arellano entró en su segundo término, nuevamente por golpe de estado.

En su segundo periodo, López Arellano enfrentó graves problemas económicos debido a los daños causados por el huracán Fifi. Al mismo tiempo, su gobierno se vio envuelto en sobornos con la United Brands Company, derogando el impuesto del banano de más de un millón de dólares. Esto ocasionó otro golpe de estado, sustituyéndolo el coronel Juan Alberto Melgar Castro (Schulz).

Durante los gobiernos militares del general Melgar Castro (1975-1978) y el general Policarpo Paz García (1978-1983), el país tuvo un auge económico, así como un crecimiento en su infraestructura. Honduras se benefició de los conflictos internos de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, convirtiéndose en el mayor proveedor de productos agrícolas de la región para los Estados Unidos. No obstante, existía un temor a que el comunismo proliferara en la región como efecto dominó. Por lo tanto, Estados Unidos presionó para que se llevaran a cabo elecciones democráticas, llegando al poder el Dr. Roberto Suazo Córdova en 1981. El Doctor Suazo quiso mantenerse al margen de la crisis que afectaba a la región a causa de las guerras. Sin embargo, los sandinistas,

movimiento de izquierda de Nicaragua, trataron de crear inestabilidad política en el país, momento que aprovechó Estados Unidos para entrar a jugar un papel de asesor y proveedor financiamiento y municiones para la guerra contra el comunismo de la región (Matthews).

Honduras comienza a servir de base militar de los Estados Unidos para contra atacar a los grupos subversivos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala. El general Gustavo Álvarez Martínez, conocido como anticomunista, empleó tácticas no aceptadas por los ciudadanos. Bajo su mando se crearon los escuadrones de la muerte y un número alarmante de desaparecidos se multiplicó en todo el país. A pesar de que en Honduras existía un partido comunista, éste no llegó a tomar la fuerza necesaria para llegar a ser un problema que, el gobierno con la ayuda de los Estados Unidos, no pudieran controlar.

El nuevo presidente, José Azcona del Hoyo (1986) decidió cambiar su forma de gobierno alejándose de la política que empleó Suazo Córdoba. El problema de los comunistas se lo dejó, básicamente, en las manos de los estadounidenses. Sin embargo, problemas como el crimen organizado, el contrabando y el narcotráfico comenzaron a ser los nuevos retos para su gobierno. En el siguiente gobierno, liderado por el presidente Rafael Leonardo Callejas (1990) se desató una nueva ola de corrupción. Bajo

su periodo presidencial, el país fue visto como un obstáculo corrupto hacia la democracia.

Posteriormente, el presidente Carlos Roberto Reina, 1994, emprendió un plan para acabar con la corrupción, eliminó el servicio militar obligatorio y creó una policía civil. El próximo presidente, Carlos Roberto Flores, 1998, inauguró nuevas reformas con énfasis en la disminución de la pobreza. Ricardo Maduro, presidente entre 2002-2006, enfocó su gobierno en disminuir la delincuencia en el país, imponiendo leyes de “mano dura” para las redes de pandillas juveniles conocidas como maras que trabajan con el crimen organizado.

A pesar de que Honduras no tuvo una guerra civil establecida como Nicaragua, El Salvador y Guatemala, no surgieron novelas testimoniales en gran escala. Existen pocas narrativas que denuncian y critican los problemas que han vivido los hondureños a causa de los gobiernos corruptos y aliados a las políticas anticomunistas de los Estados Unidos. Honduras tomó una responsabilidad que no le competía al permitir la creación de la base de Palmerola, base militar estadounidense, y ser cómplice de las masacres que se cometieron en Centroamérica. A pesar que no hubo una guerra civil, los hondureños también experimentaron torturas y terror como medida para evitar la proliferación del comunismo en el país.

Estas problemáticas hondureñas se reflejaron claramente en algunas obras literarias. Los cuentos de Waldina Mejía nos relatan la vida de la burguesía hondureña y sus afiliaciones con la corrupción y la violencia. La novela de Longino Becerra detalla las atrocidades que cometió el gobierno con los ciudadanos que tenían inclinaciones izquierdistas o que deseaban que el país fuera gobernado de forma democrática. A través de estas narrativas podemos evidenciar que Honduras ha sido víctima y cómplice de las políticas de los Estados Unidos.

Todos contra el comunismo

Longino Becerra es un investigador de temas históricos, económicos y políticos relacionados con Honduras. Es por eso que su novela *Cuando las tarántulas atacan* está escrita en forma periodística ya que todos los eventos pueden verificarse con la historia del país. El autor nos hace un recuento de la vida de José Eduardo Becerra, su sobrino, y su relación con las desapariciones y la realidad política de los años ochenta. En su libro, Becerra abarca el mandato del general Gustavo Adolfo Álvarez Martínez, la presidencia del Dr. Roberto Suazo Córdova y la estadía del embajador estadounidense John Negroponte en Honduras. A pesar de que desde un principio sabemos que el sobrino de Becerra está muerto, con el relato de su historia conocemos las condiciones de violencia en las que Honduras se encontraba debido a las relaciones que el país tenía con Estados Unidos y la lucha contra el comunismo. El libro aborda las consecuencias

de esta alianza, las desapariciones que surgieron por órdenes del Comandante Martínez Álvarez y la violación de los derechos humanos de todos los ciudadanos.

La novela está narrada desde el punto de vista de tres narradores: el autor-historiador, el autor-periodista, y su padre. Asimismo, se divide en cuatro historias que se cruzan. Primero conocemos la vida del protagonista, Eduardo; segundo, aprendemos acerca de la vida militar del antagonista y sus ideales políticos, Álvarez Martínez; tercero, seguimos la búsqueda imparable de la familia de Eduardo y su denuncia nacional de los abusos del gobierno; y por último, conocemos el punto de vista del autor acerca de los problemas socio-políticos durante el periodo en el que se remonta la historia.

Cuando las tarántulas atacan es una novela que narra la historia de Eduardo, un joven alegre y muy inteligente, secretario y líder de la Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras (FEUH) que tenía deseos de llegar a ser un gran médico. Toda la familia estaba orgullosa de tener un profesional en su núcleo. Sin embargo, un día desafortunado, él fue secuestrado por el escuadrón de la muerte, torturado y asesinado 28 días después de su captura. Su cuerpo fue encontrado después de que su asesino, Miguel-contra nicaragüense-revelara su paradero años después. Este verdugo declaró todos los abusos cometidos y detalles del asesinato de Eduardo durante su

afiliación al escuadrón de la muerte, escuadrón 3-16 como se le conocía entre los militares:

Lo llevamos a un pasaje solitario, siempre en la carretera del sur. Allí lo hicimos abrir un hoyo. Él nos suplicó que no lo matáramos y hasta quiso que le diéramos un papel y lápiz para escribirle unas líneas a su madre. Como era desconocido para nosotros, le pregunté su nombre. Me lo dio y me dijo que era el Secretario General de la FEUH. Por eso lo recuerdo perfectamente, además que ese caso produjo un escándalo nacional e internacional muy grande. Cuando concluyó el agujero, le ordenamos que se metiera en él. Entonces, Javier, uno de mis hombres, le disparó al pecho, con tan mala puntería que no le dio en partes vitales y el joven lanzó varios gritos. Por ello le tiré personalmente a la cabeza con una pistola provista de silenciador... Antes de cubrirlo de tierra, le echamos varias paladas de cal para impedir que lo encontraran por la pestilencia. (Becerra 358)

La vida de Eduardo, por un lado, es contada a través del narrador periodista que se dio a la búsqueda de la vida personal del joven a través del testimonio de amigos, colegas y familiares. En ciertas ocasiones el narrador introduce algunas circunstancias imaginarias, con el fin de mantener la cronología fiel de los hechos, como es el caso de los pensamientos y emociones del propio Eduardo. Además, el periodista nos narra la

vida personal y la formación militar del general Álvarez para poder entender su comportamiento como miembro déspota de las Fuerzas Armadas de Honduras. Por otro lado, la búsqueda incansable del joven desaparecido es contada a través de la narración de su padre. Él nos cuenta detalles con respecto a su familia y su relación con la política del país. También, nos relata el sufrimiento de toda la familia con la pérdida de su hijo mayor. Los hechos históricos son narrados por el autor-historiador, cada nombre y evento son fieles a la historia de Honduras y pueden ser corroborados.

El propósito de Longino Becerra al escribir esta novela es crear una conciencia en el país acerca de los abusos que comete el gobierno con apoyo de los Estados Unidos. Para lograr esto, Becerra nos mostró la relación que existía entre el general Álvarez y el embajador estadounidense John Negroponte. Asimismo, nos contó sobre la ayuda que la contra nicaragüense recibía de parte de Estados Unidos a través de Honduras con el propósito de que el socialismo en Guatemala y El Salvador no se siguiera fomentando. Honduras no tuvo una guerra civil declarada, pero todas las consecuencias de los países vecinos se hicieron sentir con los entrenamientos y las municiones que los militares recibían del gobierno norteamericano para vencer al comunismo. Muchos miembros del FMLN de El Salvador y afiliados revolucionarios de Guatemala fueron llevados a Honduras para torturarlos y desaparecerlos por integrantes de los escuadrones de la muerte.

Las ideas de disciplina, responsabilidad y eficacia de Álvarez Martínez fueron transmitidas por su padre que fue un “gran admirador de Hitler” lo que lo llevó en muchas ocasiones a ser déspota y calculador con los soldados a su mando. Su ley de mano dura contra los subversivos fue muy extremista ya que en el afán de hacer cumplir la ley, dictada indirectamente por el gobierno estadounidense, fue el peor tirano que ha tenido el ejército hondureño. Longino nos cuenta de su infancia lo siguiente:

Durante los últimos años de la primaria adoptará una conducta muy censurable: se volverá duro, y hasta cruel, con los niños pequeños, aunque frente a los grandes aparecerá muy discreto. También le complacerá ser despiadado con algunos animales indefensos, entre ellos las ranas y los insectos... Su saña mayor será contra los sapos... chutándolos como pelotas o simplemente parándose en ellos. (38)

Su padre siempre fomentó esa violencia e ideologías nazi-fascistas. Su educación militar la recibió en Argentina, donde muchos de sus maestros fueron militares simpatizantes de las doctrinas nazi-fascistas.

Luego de que Álvarez Martínez cumpliera con sus funciones de general en las Fuerzas Armadas en Honduras, se mudó a Miami donde ejerció el papel de colaborador

de Centroamérica para el gobierno estadounidense. Sin embargo, luego de que los estadounidenses descubrieron que sus teorías los pondrían bajo la lupa de los organismos internacionales de los derechos humanos, decidieron no usar de sus servicios como analista político de la región:

De acuerdo a su teoría, si acabamos de una sola vez con todos los comunistas de cada país, le habremos puesto final a la conspiración antinorteamericana, pues ellos son los que la alimentan y mantienen... ¿Acaso no tenemos más de cincuenta años de matar comunistas en El Salvador y treinta de hacer lo mismo en Guatemala, sin que en ningún momento hayas llegado al final, pues cada muerto nos produce, por lo menos, diez enemigos más? (Becerra 375)

Su muerte, de acuerdo a Becerra, es aún un misterio, pues cuando fue asesinado existían muchos organismos que deseaban su desaparición, entre ellos el gobierno estadounidense. Por lo tanto, la nota que se encontró con su cuerpo no coincidía con los supuestos asesinos, el Movimiento Popular de Liberación, pues su escritura era más al estilo castrense que a la de la doctrina izquierdista (Becerra 382).

Becerra usa la vida y muerte de su sobrino para ejemplificar los abusos que se cometían en Honduras contra los ciudadanos que se sentían solidarizados con los países

vecinos. La mayoría de muertos en Honduras durante el periodo de Álvarez fueron jóvenes estudiantes que tenían ideas de cambio.

Corrupción al servicio

El libro *La tía Sofi y los otros cuentos* de Waldina Mejía es una obra que está escrita en base a hechos reales ejemplificando en forma de parodia a personajes de la sociedad hondureña que son la élite del gobierno. Esta serie de cuentos representan una crítica a la corrupción que domina la burguesía de la sociedad, el abuso de poder y la falta de entendimiento acerca de la justicia social.

Estos cuentos están escritos con una estructura de cuentos integrados ya que están relacionados unos con otros. Asimismo, tienen características de unidad de efecto porque todos los cuentos se deberían de leer en conjunto, de principio a fin, para poder entenderlos y mantener el efecto narrativo. Sin embargo, se puede cambiar el orden de las historias, ya que no es necesaria la lectura cronológica de las mismas. Es ineludible la lectura completa de todos los relatos para comprender el tema central del libro, la relación de cada uno de los personajes con el protagonista principal y la conexión con la sociedad hondureña. Esto requiere de un lector activo ya que debe rechazar el orden tradicional del cuento corto.

La autora le da un mayor énfasis al contenido de la historia que a la estructura. Los cuentos son historias que están enlazadas como una tela de araña que contienen un tema propio, pero que se relacionan con el tema central del libro (historia principal) que conlleva la lectura colectiva. Esto representa una estrategia de la autora para atraer al lector y hacerlo parte de la narración, intentando crear conciencia del ámbito corrupto en que se desenvuelve la política hondureña.

El primer cuento, "Maiquito, alias Miguel", nos relata el desenlace de la historia principal. En éste nos damos cuenta que son pocos los que tienen control del sistema económico y cómo son manejadas las políticas del país con respecto a los organismos internacionales: "pero pura mala suerte que eso pasara precisamente cuando el país tenía esa demanda internacional y el Gobierno necesitaba demostrar que aquí se aplicaba la Ley y se respetaban los derechos humanos" (Waldina 10). Asimismo, notamos que el tema central del libro es la corrupción que domina la sociedad en general: "Ya habíamos hablado con todos los jueces amigos, con todos los militares amigos, con todos los políticos...", pero que es explotada mayormente por la oligarquía "es que era cierto lo que le había dicho su primo, el Ministro 'Que la coyuntura política internacional no permitía ayudarlo, que bien podía decirse que Máicol estaba preso por razones políticas'" (Mejía 10).

A pesar de que conocemos el tema del libro desde el inicio, el primer cuento nos presenta a los personajes principales sin darnos mayor información de ellos más que de su relación familiar. De igual forma, nos muestra el comportamiento abusivo de los que gobiernan el país y la falta de comprensión de la verdadera misión de los derechos humanos. Luego, con el resto de los cuentos nos damos cuenta cómo se relacionan todos los personajes principales y secundarios entre sí.

En los cuentos “La tía Sofi” y “Dora corazón” podemos encontrar la diferencia de clases que existe en Honduras y sus desigualdades. Sofi y Lisbeth son de la misma clase social y por obra del destino terminan siendo mujeres de Don Pedro. Ambas lo utilizan para subir de jerarquía en la sociedad, pero al igual que en la realidad, no todos llegan a la cima. Sofi se convierte en la amante de Don Pedro y lucha por mantener las apariencias de mujer rica y Lisbeth se convierte en la esposa y lucha por mantener su estatus. “La tía María” es un cuento que describe una típica mujer de clase alta con sus frustraciones personales y éxitos económicos dentro de su ámbito. “Pisto es pisto” nos relata sobre la abuela de Don Pedro y María y el legado corrupto que les deja con sus herencias. El resto de los cuentos nos muestra la relación del resto los personajes con Don Pedro y el impacto en sus vidas, en todos los casos negativo.

Todos los personajes nos muestran o relatan algún tipo de corrupción con que la familia de Don Pedro se ha mantenido en un alto nivel económico y social. Waldina

Mejía ejemplifica en cada cuento muchos de los casos de corrupción que se han descubierto en Honduras. A pesar que ella no hace mención de tiempo específico en los cuentos, sí nos menciona casos específicos que han sido públicos “¡Si hubiera sido uno de esos benditos del petrolazo!... o en el Pichetazo, o en el Chinazo, o en el Lechazo, o el Plazazo... Aquel montón de carros de lujo importados de Italia, sin pagar los impuestos debidos” (51). Algunos de los ejemplos que la autora usa son: el lechazo es en referencia a la corrupción con la merienda escolar de las escuelas pública y el chinazo es en referencia a la venta de pasaportes hondureños a los chinos; La autora aparte de criticar el gobierno corrupto políticamente, también critica al sistema judicial del país, ya que ella nos relata cada caso de corrupción pero sin una solución al problema. De esta forma, Mejía nos presenta los problemas del pasado y del presente, tanto de presidentes como de empresarios.

Mejía también hace referencia a la relación que Honduras ha mantenido con Estados Unidos, económicamente y políticamente. La historia de “Don Pedro” nos remonta a comienzos del siglo XX cuando las compañías estadounidenses se habían adueñado de la zona norte para la plantación de banano. Don Pedro el viejo era un hombre que explotaba a sus empleados sin gozo de ningún beneficio. Su visión era capitalista, producir al costo más bajo: “trataba mal a sus trabajadores, los despedía por cualquier cosa, los contrataba sólo por dos meses para que no tuvieran derecho a

seguro, vacaciones ni a nada". Don Pedro el hijo era un hombre más humano pero muy corrupto. Este personaje lo podemos relacionar con el ex presidente Oswaldo Lopez. A él le interesaba que su compañía prosperara a costa del tráfico de influencias: "Pedro amplió la fábrica y diversificó la producción; además invirtió en otros rubros y consiguió muy buenos chances y contratos con su primo, cuando fue Presidente del país... aunque siempre conseguía buenos chances con los otros parientes metidos a política..." (Mejía 18-19).

Por otra parte, "El compadre chico" nos remonta al tiempo de las guerras civiles en Centroamérica. El general Francisco, quien es el compadre de Don Pedro, es una representación del general Gustavo Álvarez Martínez. En el cuento podemos ver el abuso de poder que tuvo durante su permanencia en las Fuerzas Armadas y su afiliación con el gobierno norteamericano para combatir los movimientos revolucionarios de Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Para poder entender estos eventos del cuento y sus similitudes con la realidad, es importante tener conocimiento histórico del país. Sin embargo, la autora pretende usar este ejemplo para criticar a todos los dirigentes de la entidad en general. Como hemos observado, los gobernantes cometen atropellos contra la población y no son condenados, no obstante, ellos son jueces de los que quieren que se haga justicia:

Nuestros asesores nada dijeron pues era necesaria en aquel tiempo una política de mano dura, pues no queríamos que los problemas internos de los países vecinos nos infestaran. Más bien nosotros ayudábamos contra las guerrillas para que no hubiera necesidad de mandar fuerzas desde el norte que, como sabés, es a veces difícil por la ceguera política de alguna gente de allá. Pero sí se le estaba pasando la mano, pues sus métodos fueron causando un creciente número de denuncias internacionales, aunque aquí poco se supiera. (Mejía 42)

Waldina Mejía hace una crítica muy acertada acerca de la falta de ética de parte de los dirigentes del país. En sus escritos, Mejía muestra como desde los comienzos del siglo veinte hasta la actualidad, la corrupción ha sido un medio de hacer negocios y lucrarse de los bienes gubernamentales degradando la confiabilidad de la región en el nuevo milenio.

Conclusión

Estados Unidos se ha lucrado de todos los recursos naturales de Honduras, ya que ha sido históricamente una mina activa para los ellos, que a su vez implantó su visión capitalista. Esto ha permitido que la mentalidad inversionista se instaure en la de los oligarcas de la nación. En muchas ocasiones esta idea de acumular y poseer más riquezas ha convertido a los miembros del gobierno y a los empresarios en avaros

corruptos, sin ética, valiéndose del fraude, la extorsión, el soborno, la colusión, el peculado y el tráfico de influencias para poder gobernar o lucrarse del sistema.

De la misma forma, la intervención militar de los Estados Unidos en Centroamérica convirtió a Honduras en cómplice de las atrocidades que se cometieron en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Los ciudadanos hondureños sufrieron dicha afiliación ya que la falta de confianza en el gobierno ha hecho que el país sea cada vez menos democrático. Es así como el terror en el país impuesto por el ejército aleja a los ciudadanos y les impide participar en la política del estado.

Cuando se combinan estos componentes de corrupción y desconfianza en el gobierno, ocurre una baja participación del pueblo y como consecuencia de esto, la nación se convierte en un gobierno centralizado. Este tipo de gobierno pone en riesgo al país de caer en una tentación autoritaria del poder ejecutivo.

La literatura hondureña no ha sido un medio de protesta internacional como la sido la literatura guatemalteca, pero sí lo ha sido para la nación y los actores de las revoluciones. Un ejemplo de esto es la obra de Becerra que fue de un medio informativo para la nación acerca de las operaciones del gobierno y su vinculación con los escuadrones de la muerte. La obra de Mejía, por otro lado, es una crítica muy valiosa acerca de la corrupción que Honduras vive en la última década. Todo ciudadano

debería de leer su obra para ponerse al día con lo que pasa con nuestros gobernantes.

Sin embargo, gran parte de los estudiantes no les interesa tanto el estudio de las humanidades como el de la administración de empresas o la ingeniería industrial por la influencia del capitalismo en la sociedad.

CONCLUSIÓN

Una de las preocupaciones de los Estados Unidos con respecto a Centroamérica ha sido evitar un efecto dominó del comunismo en Latinoamérica después del triunfo de la Revolución Cubana. No obstante, tratando de evitar este fenómeno, esta potencia ha fomentado la violencia y el abuso de poder por parte de los gobiernos oligárquicos de Centroamérica. Otra de las preocupaciones ha sido promover el crecimiento económico de la región y la disminución de la pobreza por medio del intercambio de divisas en base al dólar. Es por esto que se crearon políticas de exterior destinadas a Latinoamérica para “fortalecer” las economías.

Estados Unidos pretendía que la economía de los países centroamericanos se centralizara para promover la inversión extranjera. Sin embargo, esto hizo que las masas se revelaran por la gran brecha de desigualdad que creó. Cuba fue el modelo a seguir de los países centroamericanos. Hacia la década de 1980, surgieron muchas protestas en contra del gobierno y se crearon algunos movimientos revolucionarios con ideas marxistas-leninistas, con el único objetivo de combatir el capitalismo que quería imponer el gobierno estadounidense. No obstante, esta potencia reforzó el combate en

contra de la expansión del comunismo que ya se había instalado en Cuba en la región centroamericana.

En el campo literario el fenómeno de literatura testimonial denunciaba las violaciones que los gobiernos centroamericanos cometían por adoptar las nuevas políticas estadounidenses. Dichas obras se dieron en respuesta a la censura y a los obstáculos que el estado imponía en la sociedad, como el miedo y la intimidación, para impedir la difusión de los abusos cometidos por el estado. Gran parte de esta literatura fue publicada en el extranjero o luego que se recuperaba “la paz”. Es así como algunos escritores decidieron exponer la verdad y denunciar las violaciones a través de la literatura. Ellos plasmaron todos los eventos que habían vivido desde los años setenta y que todavía seguían experimentando, como es el caso de María Teresa Tula. Debido a que todavía no se respetan los derechos humanos en El Salvador, ella sigue luchando para que haya paz y para que se encuentren a los verdaderos culpables de tantos de los crímenes de lesa humanidad.

Teniendo en cuenta la definición de Beverley y Zimmerman acerca del testimonio, podemos decir que Víctor Montejo, Mario Payeras y María Teresa Tula nos dan testimonios de sus experiencias durante los conflictos de los cuales sobrevivieron, y denuncian los crímenes que los gobiernos cometieron con ellos y con las comunidades a las cuales representaban. En el caso de Longino Becerra, observamos una referencia a

los abusos cometidos a la nación hondureña, plasmado en las experiencias vividas por su sobrino y en las secuelas que quedaron en su familia.

Ahora bien, Augusto Monterroso, Mario Bencastro, Horacio Castellanos Moya y Waldina Mejía nos relatan a través de la ficción, una realidad que se vivió y se sigue viviendo en la región. A pesar de que Moya y Mejía escriben desde el punto específico de una nación, podemos ver que todas las historias contienen temas comunes en toda la región. Es así como la ficción se constituye en un medio fundamental de crítica de la sociedad centroamericana.

Con estos textos podemos darnos cuenta que las intervenciones que Estados Unidos ha hecho en Centroamérica, ya sea económica o política, han causado en efecto dominó de pobreza, violencia y corrupción. Aunque la visión que dichos autores nos muestran acerca de esta situación no es positiva, es curioso que estos países todavía sigan en estrecha relación con esta potencia mundial. Los países centroamericanos comenzaron a tener un aumento económico a causa de las maquilas, fábricas de ensamblado, y la inversión privada a corto plazo. Estados Unidos, siendo el mayor inversionista en esta rama, buscaba reducir costos a través de la reducción de salarios. Sin embargo, no fue una política acertada a largo plazo ya que cuando China entró a competir con la mano de obra más barata, la producción y los empleos disminuyeron y

por ende la pobreza se incrementó. Esto no sólo afectó la economía, sino la educación y la seguridad nacional de los países.

La política exterior de los Estados Unidos para Latinoamérica fue la causa principal de los efectos que dejaron los conflictos de la década de 1980, y que aun en la actualidad se pueden sentir. La pobreza extrema es el primer aspecto a destacar, ya que de este problema se desligan la migración, la criminalidad y el narco tráfico. Otro aspecto importante es la corrupción del estado que genera la inyección de capital por parte de los organismos internacionales. De acuerdo al Banco Mundial, los países más inseguros y pobres en Latinoamérica son los países de Centroamérica. Por lo tanto, con el análisis de la narrativa en este trabajo pretendo crear una conciencia de las problemáticas en la que los centroamericanos se desenvuelven al diario vivir. Es necesario no olvidar la historia que cada país vive, ya que esto es lo que permite que el ser humano sea consciente que la violencia engendra más violencia.

Lo anterior demuestra que los Estados Unidos ha querido intervenir en las políticas de los países de Centroamérica para evitar el efecto dominó del comunismo. Un ejemplo claro fue la militarización de Honduras, que suponía un control absoluto sobre toda la región. Es evidente que la verdadera intención del gobierno estadounidense era ganar la guerra fría. Controlar a Centroamérica significaba llevarle la delantera a la otra superpotencia, la Unión Soviética. Con Cuba como aliado

soviético, Estados Unidos se sintió intimidado de que el comunismo se instalara en la región y que la Unión Soviética consiguiera llegar a ser la potencia número uno.

Es importante mencionar que los gobiernos centroamericanos son igual de culpables en los problemas de la región ya que aceptaron todas las políticas que esta potencia les ofrecía sin poner objeción. Las consecuencias de estas políticas llevaron a que los militares tomaran medidas extremas para hacer cumplir la ley, violando los derechos civiles de los ciudadanos, principalmente el artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos que establece que “el derecho a la vida es inherente a la persona humana. Este derecho estará protegido por la ley. Nadie podrá ser privado de la vida arbitrariamente”. El gobierno está en la obligación de proveer seguridad a los ciudadanos, pero en el caso de estas naciones, las autoridades se convirtieron en el verdugo que los oprimía diluyendo la influencia de las políticas estadounidenses.

En la actualidad el Estado no está protegiendo a la población ya que la violencia delictiva ha llegado a niveles sin precedentes. La migración también ha incrementado considerablemente en los últimos años. Este es un fenómeno que se originó como consecuencia de la posguerra. Es común ver en las calles a jóvenes sin educación y con traumas de la guerra, violentos y discriminados, quienes han formado lo que se conoce como maras y quienes se han convertido, lastimosamente, en los nuevos protagonistas del terror que viven a diario los centroamericanos.

Es misión del gobierno proveer a los ciudadanos un estado seguro para que puedan desenvolverse libremente en todos los aspecto indispensables para su dignidad. Sin embargo, Centroamérica está alejada de proporcionar condiciones equitativas y satisfactorias para sus pueblos debido a la gran diferencia social que existe entre ricos y pobre.

REFERENCIAS

- Acker, Alison. *Honduras: The Making of a Banana Republic*. Boston: South End Press, 1988. Print.
- Adams, Richard and Santiago Bastos. *Las relaciones étnicas en Guatemala, 1944-2000*. Guatemala: CIRMA, 2003. Print.
- Arnson, Cynthia. *El Salvador: A Revolution Confronts the United States*. Washington: Institute for Policy Studies, 1982. Print.
- Astvaldsson, Astvaldur. "Between Short Story and Novel: A Mosaic of Violence and Corruption in Honduras: Waldina Mejia's *La tía Sofi y otros cuentos*." *Hispanic Research Journal* 12.4 (2011): 343-56. Print.
- Becerra, Longino. *Cuando las tarántulas atacan*. Tegucigalpa: Baktún Editorial, 2005. Print.
- Bencastor, Mario. *arbol de la vida: historias de la guerra civil*. San Salvador: Editorial Clasicos Roxil, 1993. Print.
- Beverley, John and Hugo Achugar, *La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa*. Lima: Latinoamericana Editores, 1992.
- Beverley, John and Marc Zimmerman. *Literature and Politics in the Central American Revolution*. Austin: University of Texas Press, 1990. Print.
- Beverley, John. *Testimonio*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2004. Print.
- Cabarrús Pellecer S.J., Carlos Rafael. *Lo maya: ¿una identidad con futuro?* Guatemala: CEDIM, 1998. Print.
- Casilda Béjas, Ramón. "América Latina y el consenso de Washington." *Boletín Económico de ICE* (204): 19. Print.
- Castellanos Moya, Horacio. *El asco: Thomas Bernhard en San Salvador*. Barcelona: Tusquets Editores, 2007. Print.

- Castellanos Moya, Horacio. *La ficción contra la realidad* Evelyn Galindo-Doucette. Roque Dalton Archivo Digital, 12 Marzo 2013. Website. 22 March 2013.
<<http://www.rdarchivo.net/entrevistas/la-ficcion-contra-la-realidad>>.
- Censo Centroamericano de Población. *Censo de población de El Salvador 1930*. Biblioteca Virtual en Población, 1930. Web. 5 Feb 2014.
<http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/El_Salvador/1930/>.
- Erdozaín, Plácido. *Archbishop Romero: Martyr of Salvador*. New York: Orbis Books, 1981. Print.
- Gleijeses, Piero. "Juan Jose Arevalo and the Caribbean Legion." *Journal of Latin American Studies* 21.1 (1989): 133-145. Document.
- Hale, Charles R. *Más que un indio*. Santa Fe, New Mexico: School of American Research Press, 2006.
- "Historia económica reciente de El Salvador." n.d. *Biblioteca virtual Instituto Nacional Santa Lucía*. Web. 5 February 2014.
- "Historia política reciente de El Salvador." n.d. *Ministerio de educación de El Salvador*. Web. 5 February 2014.
- Información libre 2000*. 12 Octubre 2012. Website. 7 Enero 2014.
<<http://informacionlibre2000.wordpress.com/2012/10/12/historia-de-la-revolucion-del-20-de-octubre-de-1944-en-guatemala/>>.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos. *Periodismo, derechos humanos y control del poder político en Centroamérica*. Ed. Jaime Ordóñez. San José: IIDH, 1994. Print.
- Matthews, Herbert L. and K. H. Silvert. *Los Estados Unidos y América Latina*. Mexico, D.F.: Editorial Grijalbo, 1967. Print.
- Mejía, Waldina. *La tía Sofi y los otros cuentos*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 2000. Print.
- Montejo, Víctor. *Testimonio: muerte de una comunidad indígena en Guatemala*. Vol. 2. Guatemala: Editorial Universitaria, 1993.
- Monterroso, Augusto. *Obras completas y otros cuentos*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1998. Print.

- n.d. 14-19 agosto n.d. *Facebook*. Web. 9 March 2014.
<https://www.facebook.com/CuandoLasTarantulasAtacan/photos/a.384264238256548.112122.384206381595667/704144092935226/?type=1&stream_ref=10>.
- Payeras, Mario. *Los días de la selva*. Piedra Santa: Editorial Piedra Santa, 1998. Print.
- Peña, Oscar Martínez, Coord. *El Salvador: historia general*. San Salvador: Editorial Nuevo Enfoque, 2002. Print.
- Reyes, Nery Mabel. "Grupos económicos e influencia en los medios de comunicación." IIDD. *Periodismo, derechos humanos y control del poder político en Centroamérica*. n.d. 65-66.
- Rodriguez, Ana Patricia. "Web of Impunities: Narrative of Violence and Empire Building in Central American Literature." *Perennial Empires: Postcolonial, Transnational, and Literary Perspective*. Ed. Chantal Zabus and Silvia Nagy-Zekmi. Amherst: Cambria Press, n.d. 217-237.
- Roitman, Marcos, Raúl Benítez and Ricardo Córdova. *Crisis y militarización en Centroamérica*. Madrid: Editorial Revolución, 1988. Print.
- Romero, Oscar. *Dios trae alegría de su liberación para todos los hombres. Conviértamos a él*. San Salvador, 23 March 1980. Web. 5 February 2014.
<<http://www.sicsal.net/romero/homilias/C/index.html>>.
- Roque-Baldovinos, Ricardo. *Prohibido decir "yo": Los días de la selva y la voz de la vanguardia revolucionaria*. San Salvador, 24 November 2013. PDF. 24 January 2014.
<Istmo.edu>.
- . "Reconsiderando la literatura testimonial." *Estudios Centroamericanos* 54.603 (1999): 125-129. Print.
- Schulz, Donald E. and Debora Sundloff Schulz. *The United States, Honduras, and the crisis in Central America*. Boulder: Westview Press, 1994. Print.
- Sierra, César Elvir. *El Salvador, Estados Unidos, Honduras: la gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969. La historia militar y diplomática de la guerra de las 100 horas de 1969*. Tegucigalpa, 2002. Print.
- Telles, Edward and Liza Steele. "Pigmentación en las Américas: ¿cómo se relaciona el logro educativo con el color piel?" *Perspectivas desde el barómetro de las Américas*: 2012. Vol. 73. 2012. Document PDF.

- The, World Bank. *Poverty & Equity*. n.d. Web. 11 March 2014.
<<http://povertydata.worldbank.org/poverty/region/LAC>>.
- Trejos Montero, Elisa. "Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia: un texto de literatura testimonial." *Káñina, Revista de artes y letras* XVI.2 (1992): 53-63. Revista.
- Tula, María Teresa. *Este es mi testimonio: María Teresa Tula, luchadora pro-derechos humanos de El Salvador*. Boston: South End Press, 1995. Print.
- White, Christopher M. *The History of El Salvador*. Connecticut: Greenwood Press, 2009. Print.
- Williamson, Jonh. *What Should the Bank Think About the Washington Consensus?* July 1999. Document.
- Zarate, Juan Carlos. *Forging Democracy: A comparative Study of the Effects of U.S. Foreign Policy on Central American Democratization*. Lanham: University Press of America, 1994.
- Zimmerman, Marc. "Testimonio in Guatemala: Payeras, Rigoberta, and Beyond." *Latin American Perspectives* 18.4 (1991): 22-47. PDF.